

## Trabajo Fin de Grado

Influencia de los acontecimientos socioeconómicos  
en la evolución demográfica en España desde  
mediados del siglo XIX hasta la actualidad

Influence of socioeconomic events on the  
demographic evolution in Spain from the mid-19th  
century to the present day

Autor

**Jorge Garzo Pérez**

Directoras

**Pilar Gargallo Valero**  
**María Asunción Beamonte San Agustín**

Facultad de Economía y Empresa  
Universidad de Zaragoza  
2021



## **Resumen**

Desde la segunda mitad del siglo XIX la economía española parte de una producción agrícola extensiva y proteccionista hacia una creciente industrialización y desarrollo, observándose grandes cambios migratorios debido a mejoras sociales y flujos migratorios.

El objetivo de este trabajo es estudiar la relación y consecuencias que tiene la economía sobre la demografía en España desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la actualidad. La segunda mitad del siglo XIX está caracterizada por una mejora demográfica debido a las mejoras en medicina, un aumento de las corrientes migratorias, así como una economía proteccionista.

Entre 1900 y 2000 podemos observar un gran crecimiento económico, aunque lastrado por algunas crisis, con mejoras claras en el aspecto demográfico, marcados por un aumento en el crecimiento vegetativo y descenso de la mortalidad.

A partir del 2000 España se consolida como un país desarrollado, con unas bases bien asentadas, gracias a algunos hechos tan importantes como la entrada en la Unión Europea. Todo esto viene de la mano de un crecimiento demográfico, caracterizado de un país en desarrollo, con una gran llegada de inmigrantes. Aunque todo esto se verá perturbado de manera negativa con las crisis de 2008 y 2020.

## **Abstract**

Since the second half of the 19th century, the Spanish economy has been moving from an extensive and protectionist agricultural production towards a growing industrialization and development, and great migratory changes have been observed due to social improvements and migratory flows.

The aim of this paper is to study the relationship and consequences of the economy on demography in Spain from the second half of the 19th century to the present.

The second half of the 19th century is characterized by a demographic improvement due to improvements in medicine, an increase in migratory flows, as well as a protectionist economy.



Between 1900 and 2000 we can observe a great economic growth, although weighed down by some crises, with clear improvements in the demographic aspect, marked by an increase in vegetative growth and a decrease in mortality.

From 2000 onwards, Spain consolidated its position as a developed country, with well-established bases, thanks to important events such as its entry into the European Union. All this comes hand in hand with a demographic growth, characterized as a developing country, with a large influx of immigrants. Although all this will be disturbed in a negative way with the crises of 2008 and 2020.



# Índice

<b>1. Introducción.....</b>	<b>4</b>
<b>2. Historia de los primeros censos.....</b>	<b>6</b>
<b>3. Evolución demográfica y económica en España. Siglo XIX.....</b>	<b>11</b>
<b>4. Evolución demográfica y económica en España. Siglo XX .....</b>	<b>14</b>
4.1 Período 1900-1930.....	14
4.2 Período 1930-1950.....	18
4.3 Período 1950-1970.....	22
4.4 Período 1970-2000.....	29
<b>5. Evolución demográfica y económica en España. Siglo XXI.....</b>	<b>32</b>
5.1 Período 2000-2008.....	32
5.2 Período 2008-2014.....	33
5.3 Período 2015-2021 .....	36
<b>6. Conclusiones .....</b>	<b>41</b>
<b>7. Bibliografía .....</b>	<b>43</b>



# 1. Introducción

Según los últimos datos del padrón llevado a cabo por el Instituto Nacional de Estadística (INE), España está compuesta por 47 millones de habitantes, más del triple que hace 200 años, cuando, en el siglo XVIII, se elaboró el primer censo estadístico de la mano del conde de Floridablanca, bajo las ordenes de Carlos III. Tenía un objetivo claro, el cual se puede observar en la carta escrita por Floridablanca al rey “Que vean los extranjeros que no está el reino tan desierto como creen ellos y sus escritores”. Mucho ha cambiado España desde entonces, ya que España estaba compuesta por unos 10 millones de habitantes en 1787, o como se llamaban entonces “almas”.

Desde comienzo del siglo XIX se han producido importantes cambios demográficos en España, los cuales van de la mano con la evolución de la sociedad y de las bases productivas.

Durante este periodo podemos distinguir tres etapas, claramente diferenciadas por cambios económicos y demográficos que permiten ser analizadas de manera independiente. La primera etapa, a mediados del siglo XIX, protagonizada por una economía proteccionista, y una evolución demográfica que lleva de la mano grandes mejoras en la higiene y la salud de las personas. La segunda etapa, la cual abarca todo el siglo XX, caracterizado por hechos determinantes en nuestro país, como es la guerra civil española, y el comienzo de una dictadura, los cuales marcarían un punto de inflexión hacia una época de crecimiento sin precedentes, tanto en el ámbito económico con un gran aumento del sector servicios, como en el demográfico con el Baby Boom. Y por último la etapa que abarca el comienzo del siglo XXI, caracterizada por un periodo de crecimiento fuerte hasta la crisis mundial de 2008, lo cual supuso un duro golpe sobre la economía del país y algo más modesto sobre la demografía, que solo sufrió un descenso no muy acentuado en el tamaño de la población provocando un cambio de signo del saldo migratorio.

De esta manera podemos afirmar que España ha tenido una evolución del sector productivo más proteccionista, a un sector productivo fuerte y con un gran peso del sector servicios.



Por otra parte, se observa una gran evolución en el aspecto demográfico, que viene de la mano de mejoras en la natalidad, disminución de la mortalidad, además de la llegada de un gran número de inmigrantes en algunas etapas.

El objetivo de este trabajo es analizar la influencia de los principales acontecimientos demográficos en España desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad.



## 2. Historia de los primeros censos

España consta de una larga tradición en lo que a nivel censal se refiere. Podemos encontrar información de censos durante los primeros reinos de tarifas (siglos XI y XIII), su objetivo era saber el número de tributos que debían de pagar los cristianos, musulmanes y judíos. El primer trabajo estadístico realizado en España tiene su origen durante los siglos XV y XVI, con la finalidad de un recuento más exhaustivo de recursos humanos y materiales, es decir, su objetivo no era demográfico, sino económico, con la búsqueda de una recogida de impuestos más eficientes. Sin embargo, aunque su objetivo no fuera demográfico, estos “primeros censos” han resultado de gran ayuda a la hora de recopilar información demográfica a lo largo de la historia.

De esta manera podemos diferenciar dos etapas:

Una primera etapa (de XVI a mediados de XVIII). Caracterizada por la elaboración de los censos, con el mero objetivo de unos impuestos más eficientes, y no el estudio de la población en sí. Estos censos estaban dirigidos principalmente a los vecinos Percheros a través de las autoridades de los municipios. Dentro de este grupo de censos podemos encontrar:

El censo de Pecheros de 1528. Los Pecheros eran aquellos que tenían la obligación de pagar impuestos. Para el estudio de este censo se recopilaba la información de los diferentes pueblos, para saber el número de ciudadanos que debían pagar y cuál era la cantidad exacta. Con este objetivo el rey Carlos I (1500-1558) ordenó la elaboración de un censo, a través de la recopilación de datos de la riqueza actual de diferentes provincias, de la que quedaron exentos la iglesia y la nobleza.

El censo de los Obispos de 1587. Felipe II (1527-1598) dio la orden de recopilar información, a través de un censo, en la que los obispos estarían encargados de recopilar información de los pueblos en los que se encontrarán situados. Sin embargo, debido a una respuesta bastante pobre por parte de los obispos la información recopilada fue bastante escasa.

El censo de Millones 1591. Durante el reinado de Felipe II (1527-1598) debido a la pérdida de la armada invencible y como consecuencia su gran pérdida económica, se vieron obligados a la realización de un donativo extraordinario de ocho millones. Este



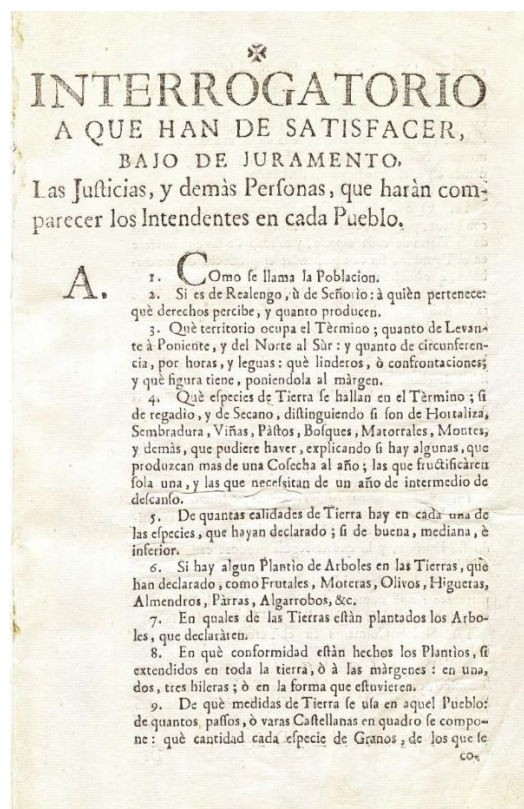
donativo sería acarreado por toda la población, indiferentemente de su estado (nobleza, clero...), a excepción de los franciscanos, que quedaron excluidos. Debido a la vaga información de censos anteriores, se vieron forzados a la realización de un nuevo censo, denominado “El censo de los Millones”, el cual introduciría algunas novedades, como la agrupación de los pueblos en provincias.

Censos primitivos del siglo XVII. Es un periodo de una actividad estadística bastante pobre en España. Se tiene constancia de la realización de algunos censos, pero el único que realmente mereció la pena es el censo de la sal (1631). Su objetivo era la mera entrega de sacos de sal a los diferentes vecinos, el reparto forzoso de juro en y el reclutamiento de soldados.

El censo de Campoflorido de 1712. Es el primero censo del siglo XVIII. Su objetivo principal era el costo de la guerra de sucesión española (1701-1713) mediante la imposición de unos impuestos extraordinarios. Su origen se puede encontrar en la orden del Obispo de Gironda, el cual elaboró un censo con el objetivo de una recaudación de los impuestos más eficiente. En este censo estarían incluidos la nobleza, y encontraríamos algunas excepciones de obligación de pago como pueden ser los pobres de solemnidad, o las viudas, estas últimas pagarían la mitad. El censo recibió este nombre por el Marqués de Campoflorido, quien ordenó la búsqueda de información de todos los pueblos que tenían en su jurisdicción, introduciendo una característica muy notoria de este censo, que era la realización del censo de manera similar a las Corona de Castilla y Aragón.

El catastro del Marqués de la Ensenada 1753. Es la encuesta mas antigua y concreta de la que disponemos acerca de la población de Castilla durante el siglo XVIII. La recopilación de la información se llevó a cabo a través de la elaboración de un interrogatorio (la primera página de este documento se puede ver en la figura 2.1) compuesto por unas cuarenta preguntas, muchas de ellas del ámbito poblacional, y con un objetivo claro, la simplificación del sistema de impuestos de la Corona de Castilla. Se trataría del último censo primitivo del que se tiene constancia, dando paso de esta manera a los censos modernos.





**Figura 2.1.** Primera página del interrogatorio del censo catastro del Marqués de la Ensenada 1753.

Podemos observar una parte del interrogatorio de cuarenta preguntas que se hizo durante el censo del Marqués de la Ensenada, así hay preguntas como el nombre de la población, si es relegado o señorío....

La segunda etapa de los primeros censos recoge todos aquellos entre mediados del siglo XVIII hasta el presente. Se distingue, a diferencias de los anteriores, por un objetivo claro, la recopilación de información poblacional a través de encuestas y preguntas realizadas directamente a las personas. Dentro de esta etapa podemos encontrar:

El censo de Aranda de 1768. Bajo el reinado de Carlos II, el Conde de Aranda, dio la orden de realizar el primer censo en la historia de España con el objetivo de recopilar información sobre la población por sexo y edad, obteniendo así una mayor precisión sobre las diferentes obligaciones que llevaban a cabo (Figura 2.2 es un ejemplo donde se aprecia esta diferenciación de objetivos, divididos por sexo y edad). La labor de llevar a cabo este censo cayó sobre los obispos, que a su vez delegaron en los párrocos que se encontraban a su servicio. Estos debían rellenar un cuestionario que recopilara los datos de sus



feligreses, clasificados por edad, sexo y estado civil, así como aquellas personas exentas de impuestos. Se registraron un total de 9.308.804 personas.

780.- SANDOVAL DE LA REINA

Cód.Mun.: 09.336 Cl.Mapa: 09.128 RAH: 08-0020

Arzobispado de Burgos.  
Sandoval de la Reina

Corrección de  
en la Provincia de Burgos

Pueblo	Parroquia de S. Juan		Parroquia de S. Pedro		Parroquia de S. Pablo		Parroquia de S. Mateo		Parroquia de S. Marcos		Parroquia de S. Andrés		Parroquia de S. Juan de los Rios		Total	Exentos por				
	varos	hembras	varos	hembras	varos	hembras	varos	hembras	varos	hembras	varos	hembras	varos	hembras		Real	Real	Real	Real	Real
Casados...					1	28	29	11	13	12	9	66	55							
Solteros...	32	17	33	33	25	28	12	20	2	7	8	10	113	121						
Total...	32	17	33	33	26	32	10	20	11	20	20	28	168	176						

Eclesiásticos y Sirvientes de Iglesia: 1) Hay 1 Beneficiado de real. en esta parroquia incluído el cura

Conventos de Religiosos: 2) No hay en esta parroquia

de Monjas: 3) y el último con la obligación de poner sucesores

**Figura 2.2.** Censo en Sandoval de la reina.

En esta figura podemos observar un ejemplo del uso de los nuevos parámetros (como son la edad o el sexo) en un censo en una población de Burgos.

Una de las características principales del censo de Floridablanca de 1787, es el desglose por sexo, edad y estado civil, junto a la clasificación económica de las localidades españolas (Tabla 2.1). Aquellos encargados de recopilar la información fueron las autoridades locales y los obispos, los cuales llegaron a contabilizar una cantidad de 10.268.110 personas. Además, crearon un inventario de todos los pueblos el cual serviría como referencia para censos futuros.

**Tabla 2.1.** Población de España en 1787 (Instituto Nacional de Estadística)

ESTADO GENERAL DE LA POBLACIÓN DE ESPAÑA EN 1787							
	SOLTEROS		CASADOS		VIUDOS		Total de edades
	Varones	Hembras	Varones	Hembras	Varones	Hembras	
Hasta 7 años	957.048	915.464					1.872.512
De 7 a 16	928.263	878.470	3.165	4.470	319	293	1.814.980
De 16 a 25	645.868	600.846	151.696	219.830	4.967	8.780	1.631.987
De 25 a 40	251.869	208.393	818.644	859.336	32.618	64.252	2.235.112
De 40 a 50	72.022	70.771	483.786	453.464	45.259	97.005	1.222.307
Más de 50	71.159	79.280	489.874	406.396	152.615	291.928	1.491.252
Total	2.926.229	2.753.224	1.947.165	1.943.496	235.778	462.258	10.268.150
Total de estados	5.679.453		3.890.661		698.036		
Total general	10.268.150						



Con el objetivo de dar continuidad al Censo de Floridablanca y poder disponer de una mejor información sobre el estado de la población española, se llevó a cabo el Censo de Godoy, que, aunque sigue la línea del censo de Floridablanca, utiliza algunas clasificaciones más precisas y detalladas, registrando un total de 10.541.221 personas. Algunas de las mejoras notables que se pueden observar son la clasificación por ocupaciones hasta pormenorizarla en 96 categorías y 2221 clases. Otra característica notable es que tiene en cuenta a la totalidad de la población, indiferentemente de donde residan, incluyendo inclusive a la población de censos benéficos y hospitalarios.

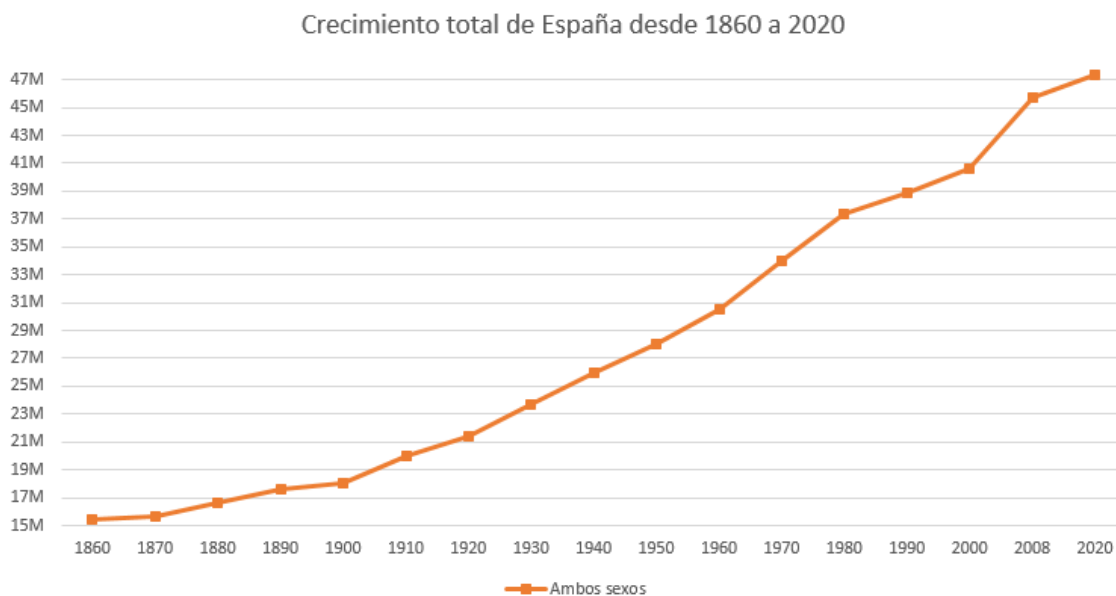
La primera mitad del siglo XIX se caracteriza por una fuerte inestabilidad política debido a la Guerra de Independencia (1808-1812), que detuvo cualquier información censal que se estuviera llevando a cabo en esos momentos. La llegada de Fernando VII, así como las guerras Carlistas, provocaron que fuera imposible la realización de censos durante esta etapa. Sin embargo, se podría nombrar alguna recopilación de información efectuada por la policía con el objetivo de la mera recopilación de información, efectuando un recuento de unos 13 millones de personas.

Durante la segunda mitad del siglo XIX se vuelven a retomar las actividades estadísticas, estas fueron prácticamente nulas en el periodo anterior, realizando una gran recopilación de datos, y una mejora en su calidad. Se crea la Comisión General de Estadística del Reino en 1857, a la que más adelante se le conocería como Junta de Estadística, dando de esta manera barra libre a los primeros censos institucionales de una manera periódica y rigurosa. En 1870 se crearía el Instituto Geográfico.



### 3. Evolución demográfica y económica en España. Siglo XIX

Una de las principales características de España durante la segunda mitad del siglo XIX, es su incremento de población, aunque no se trata de un hecho aislado, ya que también sucedió en el resto de Europa y con mayor intensidad. Esta tendencia debió durante este siglo se puede observar en la figura 3.1 en la que se aprecia como durante este periodo la tendencia del crecimiento total de la población española ha sido mucho menor que en los periodos venideros, aumentando un poco más de dos millones de personas en 50 años, en comparación de los casi 10 millones de personas de los siguientes 50 años. Durante este periodo se consiguió disminuir la mortalidad española, aunque seguía siendo una de las más grandes de Europa tanto en 1850 como en 1900 con un 29% frente al 18% de las economías europeas, más de un 10% de diferencias.



**Figura 3.1.** Evolución de la población total española desde 1860 hasta la actualidad.  
(Instituto Nacional de Estadística con datos de población de 1860 a 2020).

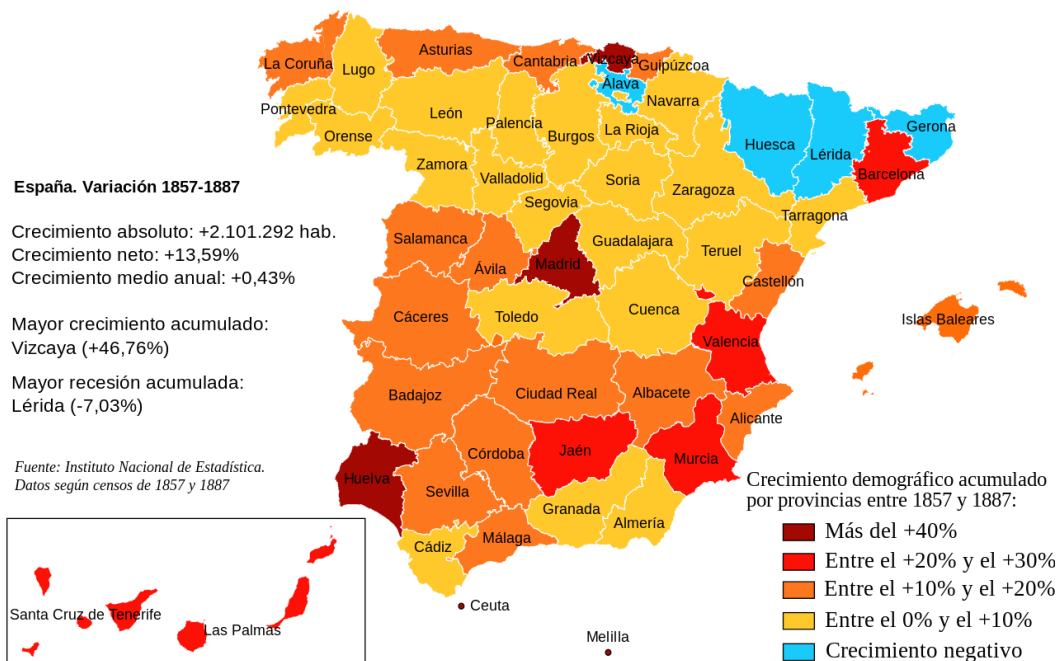
Durante este periodo se produjeron grandes avances en algunos sectores de la medicina, como, por ejemplo, en el de las enfermedades infecciosas debido a la mejora de las condiciones higiénico-sanitarias, produciendo así descensos de la mortalidad. Aun así,



estas medidas no entrarían en vigor hasta la llegada del Estatuto Municipal del 8 de marzo de 1924, dejando unas buenas bases en material de higiene. Esto se tradujo en un crecimiento positivo durante esta etapa, pero lento, como se observa en la figura anterior.

Otro aspecto importante en el ámbito demográfico es el fuerte impacto que tuvo la epidemia del cólera sobre la población española de 1853 a 1885, provocando una disminución de su crecimiento e incluso originado crecimiento negativo en alguno de los casos. Algunas de las provincias más azotadas, como muestra la figura 3.1, fueron Valencia, Palma de Mallorca, Gerona, León, Albacete, Huesca y Teruel.

### VARIACIÓN DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA 1857-1887



**Figura 3.2.** Crecimiento provincial de la población española de 1857-1887  
 (Wikipedia- Evolución demográfica moderna de España)

Por otra parte, hasta finales de 1898, se produjo una llegada de capitales procedentes de las colonias (Debido al conflicto entre España y Estados Unidos) además de sus remesas, cubriendo de esta manera el déficit de la balanza de pagos.

Unos de los aspectos más débiles durante la segunda mitad del siglo XIX fue la emigración.

La legislación española pasó de ser en 1853 a 1903 abiertamente anti emigratoria al extremo contrario, dando origen a una corriente migratoria masiva a principios del siglo



XX. Esta corriente migratoria tuvo dos salidas principales, hacia la colonia francesa de Argelia y, en una mayor medida, hacia América. Durante la emigración hacia América se destaca la llegada de población sobre todo de Galicia, Canarias, Asturias y Cantabria, cuyos destinos principales eran Argentina y Brasil.

Dentro del aspecto económico, podemos hablar de una evolución hacia el proteccionismo, durante el último cuarto del siglo XIX, aunque no fue algo único en la economía española, ya que es un hecho que sucedió en todo Europa. Se pueden comentar algunos de los factores de esta tendencia, que explican los cambios económicos y demográficos que esto originó.

- Una caída en la inversión extranjera desde 1880, junto a la crisis internacional de 1882, dificultando de esta manera la supervivencia de la población española, reduciendo los niveles de natalidad (debido a la dificultad de mantener a los hijos durante una época de crisis).
- Una creciente crisis de cereal, debido a que era más barato importarlo de Estados Unidos, donde se empezó a cultivar de manera extensiva, que del propio interior de España. Esto provocó una grave crisis en el sector, ante la que el gobierno respondió aumentando las barreras aduaneras.

A todo esto, se añade el aumento de defunciones y déficits matrimoniales (reduciendo el número de hijos) que se originó en España debido a esta crisis de subsistencia, puesto que en la época del ferrocarril una mala cosecha seguía teniendo un impacto negativo en la sociedad. Estas crisis agrícolas, que originaban un aumento en el precio del trigo, se traducen en años de recesión demográfica de 1856 a 1887, sobre todo en las provincias de interior debido a la disminución del coste marítimo. Otro hecho negativo fueron las dificultades de la industria textil catalana para hacer frente a la competencia exterior, debido a su débil mercado, lo que afectó de manera negativa a la llegada de mano de obra en el sector, provocando una disminución de densidad de población en la zona. Esto originó una alianza entre los intereses proteccionistas de los grupos del sector textil catalán y algunos agricultores terratenientes.

Un aspecto positivo tanto en términos económicos como demográficos fueron el incremento de las exportaciones de hierro del País Vasco, provocando un efecto llamada



de trabajadores en esa zona, suponiendo así una fuerte fuente de financiación para el País Vasco durante el siglo XIX y principios del XX.

## **4. Evolución demográfica y económica en España. Siglo XX**

### **4.1 Periodo 1900-1930**

La mortalidad española que era excesiva en comparación con el resto de países de Europa en 1900 (del 29,8%), se redujo a lo largo de todo el siglo, durante los diferentes quinquenios. Además de este avance en cuanto a mortalidad, también es destacable el incremento de la supervivencia a lo largo de todo el siglo, con mejoras destacables como la de 1900 a 1930, en la que se incrementó de 570 a 763 el número de nacimientos que llegaban a 20 años de cada mil.

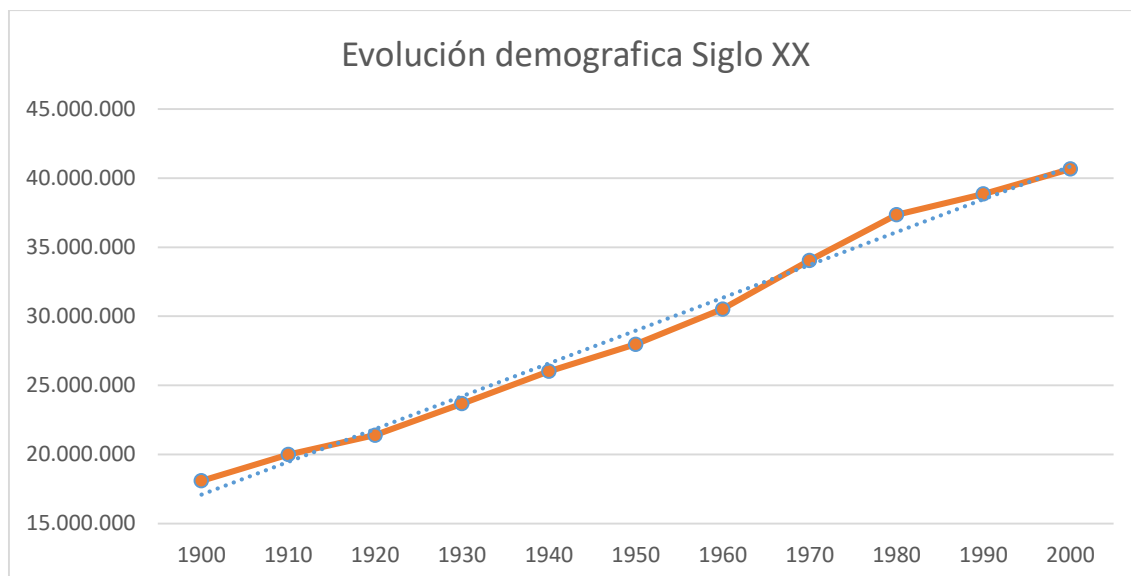
Debido a las grandes mejoras obtenidas en los procesos pediátricos y farmacológicos se reportó una gran disminución en la mortalidad infantil, ocasionando uno de los principales cambios de este periodo.

Solo dos sucesos frenaron la disminución de la mortalidad en España:

La primera se trata de la gripe española de 1918-1920, la última gran epidemia en la historia de España, apodada así ya que ocupó una mayor atención en la prensa española que la europea, por no intervenir en la primera guerra mundial y por esta razón no se suprimió la información sobre la gripe. Se estima que la tasa de letalidad era del 10% al 20%. En España acabó con el 1% de su población (200.000 personas). Este descenso de



la población se aprecia en la figura 4.1, donde podemos observar como de 1910 a 1920 se reduce la tendencia (por debajo de la media) y como en 1930 empieza a recuperarla.



**Figura 4.1.** Evolución demográfica Siglo XX. (Instituto Nacional de Estadística)

La otra gran causa fue la Guerra civil española (1936-1939), en la que se estima que murieron más de 580.000 personas, casi más del 2% de la población total y de la que hablaremos más adelante.

Durante esta época las crisis de subsistencia podían dar origen a algún desplazamiento de la población, pero salvo alguna crisis más intensa no producían efecto alguno sobre la mortalidad, pasando a tener un papel secundario.

Otro dato importante en este periodo fue la disminución de la natalidad española a partir de 1914, ocasionado entre otros motivos a los efectos de la primera guerra mundial sobre España, que, aunque no participó en ella, tuvo efectos sobre los procesos de urbanización en el interior del país, precios del país etc. Estos efectos junto a la clara tendencia que tenía desde 1900, hizo que disminuyera la tasa de natalidad del 32,6% (1910) a 28,2 (1930), o incluso 20,0 % (1950). Esto se puede observar en la Tabla 4.1, donde se aprecia un claro descenso de tendencia de crecimiento, inclusive tendencias negativas en algunos años como de 1910 a 1920 o de 1930 a 1940, esta última debido a la depresión sufrida de 1928 a 1935, y la posterior guerra civil de 1936 a 1939. Esto también se aprecia en las tasas de crecimiento de los varones (TCV), mujeres (TCM) y respecto a la total (TCT), con porcentajes negativos. Este efecto no se apreciaría tanto en 1950 (aun con la menor



tasa de natalidad, de un 20%), debido al gran número de muertes sufridas durante la guerra civil y la postguerra, en la que vemos una TCT del 113,91%.

**Tabla 4.1.** Tasa de crecimiento de 0-4 años de 1910 a 1950.  
(Instituto Nacional de Estadística)

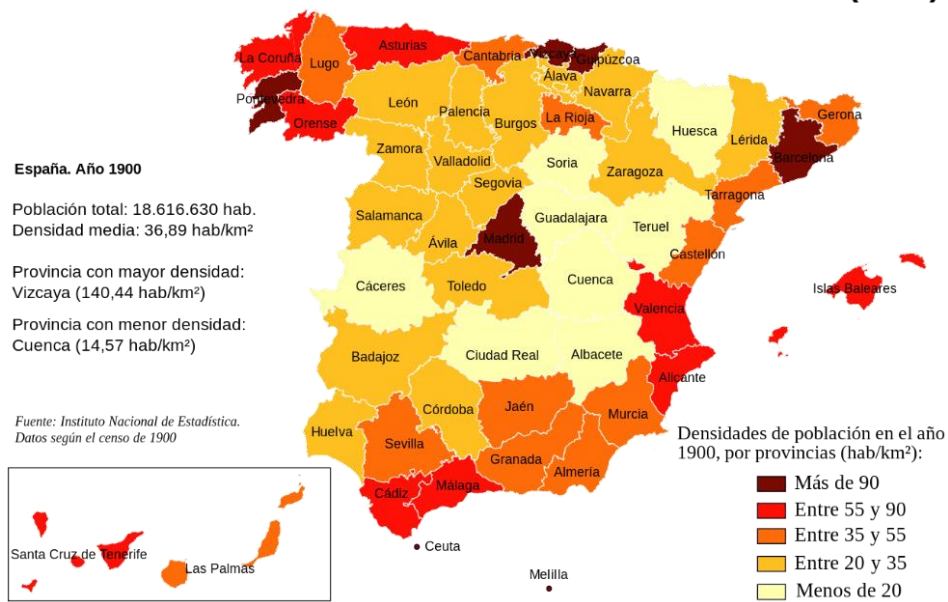
Años	Varones	Mujeres	Total	TCV	TCM	TCT
1910	1.196.417	1.170.481,00	2.366.898,00	100,00%	100,00%	100,00%
1920	1.191.956	1.191.956,00	2.383.912,00	99,63%	101,83%	100,72%
1930	1.323.582	1.283.530,00	2.607.112,00	111,04%	107,68%	109,36%
1940	1.142.923,00	1.115.287,00	2.258.210,00	86,35%	86,89%	86,62%
1950	1.317.703,00	1.254.703,00	2.572.406,00	115,29%	112,50%	113,91%

Durante periodos anteriores se produjeron corrientes migratorias del campo a la ciudad, de volumen pequeño, aunque se vio incrementado desde 1880 en algunas zonas como Aragón o la comunidad valenciana hacia zonas más industrializadas. Estos movimientos se debieron a que durante la primera mitad del siglo XX existían dos zonas completamente diferentes. Una zona de interior, dedicada al cultivo extensivo, con rendimientos más bajos, la cual podía subsistir gracias a una rígida protección y otra zona periférica industrial, cuya producción era destinada principalmente al mercado nacional, cuya productividad le impedía competir con el mercado exterior. Sin embargo, en 1914 el principal foco de destino de inmigrantes españoles era América, aunque debido a un endurecimiento de las políticas de inmigración americanas a los españoles no les quedó más remedio que ir a otras localidades cercanas como Francia durante la primera guerra mundial.

Se produjeron migraciones de zonas menos pobladas a las más pobladas, para hacernos una idea del impacto que tuvo, en 1900 más del 50,8% de la población vivía en zonas con menos de 5.000 habitantes, mientras que solo una pequeña parte, el 13,5% vivía en municipios de más de 50.000 personas (Figura 4.2), mientras que, en 1930, se redujo al 40,2% el número de personas que vivían en zonas menos pobladas frente al incremento hasta el 19,8% de las personas en zonas más pobladas (Figura 4.3). Esta diferencia iría incrementando a favor de las grandes poblaciones en los años venideros debido a la salida de las zonas rurales hacia las urbanas.

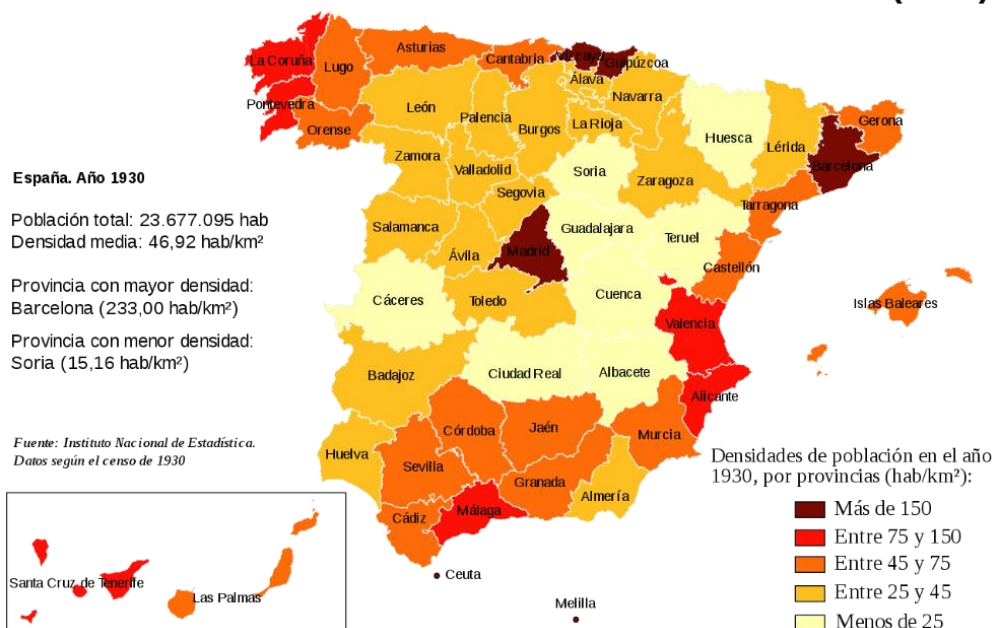


## DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN ESPAÑA (1900)



**Figura 4.2.** Densidad de la población española por provincias en 1900 (Wikipedia- Evolución demográfica moderna de España)

## DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN ESPAÑA (1930)



**Figura 4.3.** Densidad de la población española por provincias en 1930 (Wikipedia- Evolución demográfica moderna de España)

En este periodo se produjo otro movimiento emigratorio importante:



Un movimiento migratorio hacía Argentina tuvo un peso muy grande durante el primer cuarto del siglo XX. Este auge se incrementó debido a un éxodo, principalmente alimentado por las personas jóvenes que querían evitar el servicio militar, aunque declinó en 1914.

Siempre han existido los movimientos migratorios hacia Francia, ya desde el siglo XIX a causa de la llegada de refugiados políticos. Este movimiento migratorio se incrementó una vez más a partir de 1914, debido a la necesidad de trabajadores que surgió gracias al desarrollo de economía de guerra por la primera guerra mundial en Francia. No obstante, en 1918, el inicio de la paz motivó la vuelta de una parte de estos españoles.

Si realizamos un estudio global durante este periodo, obtendríamos unos resultados muy alentadores en lo que se refiere a la reducción de la tasa de analfabetismo hasta casi la mitad, y un incremento del coeficiente de inversión al doble. En el aspecto demográfico se distingue por un crecimiento de la población lento por constante en el tiempo, produciendo así el cambio que se buscaba tanto en la estructura demográfica como económica del país.

## **4.2 Periodo 1930-1950**

Este periodo se caracteriza por una continuidad en los avances del periodo anterior, se pueden ver reflejadas en la mejora de natalidad y en la reducción de la mortalidad, sobre todo la infantil; así como en la gran marca de la guerra civil y sus consecuencias.

Un hecho importante, y previo a la guerra, fue la Gran Depresión que se inició en Estados Unidos en 1929 y que se propagó al resto del mundo, provocando una disminución del comercio y de los flujos internacionales de capital e inversión de las corrientes migratorias. España fue golpeada, con menor intensidad que al resto de economías europeas desarrolladas, por otra parte, la adversa coyuntura internacional intensificó la desaceleración de la actividad económica española, la cual ya era visible en 1928, agravando así los desequilibrios estructurales.

Todo esto originó una serie de cambios políticos e inestabilidad social. Estos problemas económicos, fueron un factor importante en la caída de la dictadura de Primo de Rivera, arrastrando consigo a la monarquía. Esto facilitó el camino al establecimiento de la Segunda República. La segunda república siguió con las pautas internacionales, con



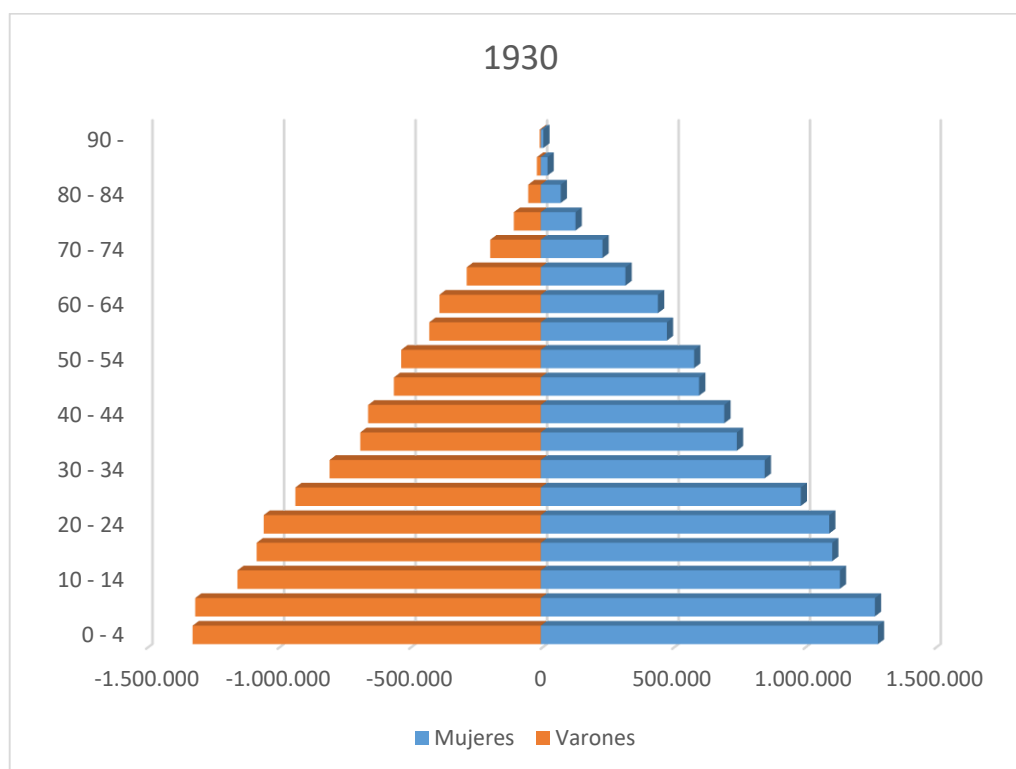
particularidades de un país atrasado y los problemas de una democracia recién establecida. En general la recesión durante la Segunda República fue menos profunda, pero similar a las europeas. Estos hechos junto a un golpe de estado por parte de la insurrección darían origen a la guerra civil española en 1936.

El 17-18 de julio de 1936 se produjo un golpe de estado, se trataba de una sublevación militar en contra del gobierno actual, la Segunda República, con una brutal represión ejercida por ambos bandos. El fracaso de esta sublevación dio origen a una guerra civil, y derrota de la Republica, estableciéndose así una dictadura en España que estuvo en el poder hasta la muerte de su máximo dirigente, y la cual produjo cientos de miles de muertes.

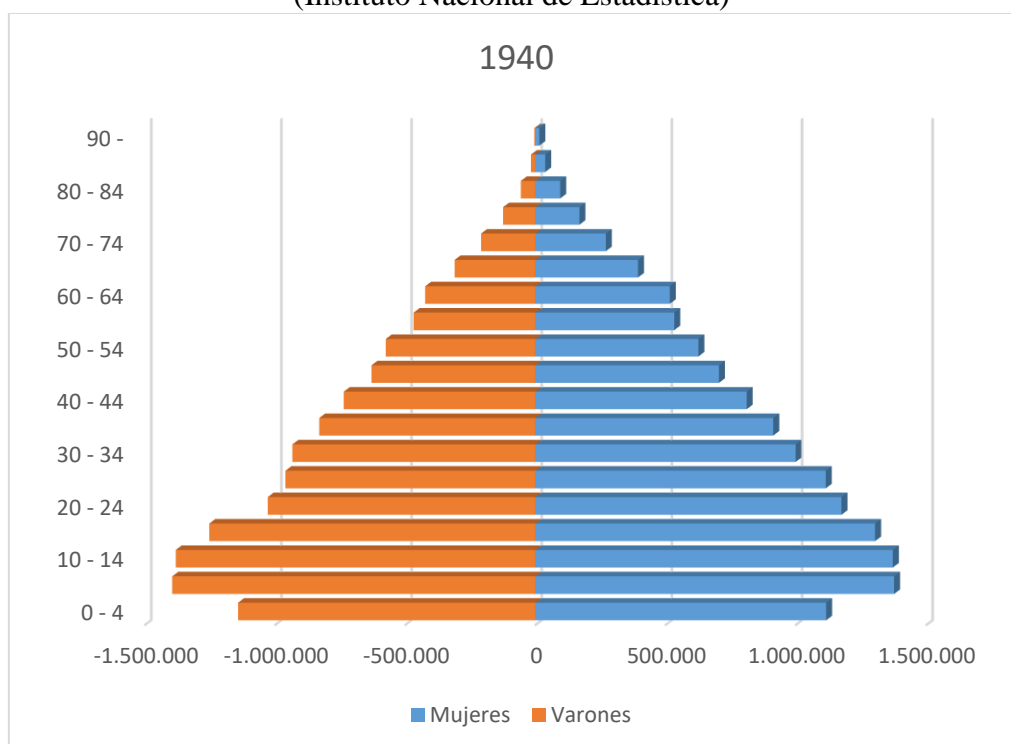
Cuando hablamos de las consecuencias demográficas de la guerra, el aspecto que más interesa en general el impacto sobre la mortalidad. Son muchos los motivos por el que aumenta la mortalidad durante una guerra: no solo hay que añadir los muertos en el frente también hay que contar con las muertes entre la población civil ligadas a la guerra, así como los incrementos en la mortalidad debidos a la canalización de recursos sanitarios hacia el conflicto bélico, y con ello la imposibilidad de obtener medicinas, la saturación en los hospitales y consultorios médicos y, también, las circunstancias favorecedoras de la difusión de epidemias.

El estudio “Las consecuencias demográficas de la guerra civil” realizados por José Antonio Ortega y Javier Silvestre (2005), cifran en 540.000 las muertes durante la guerra civil y la postguerra, y en 576.000 la disminución de la natalidad, además, a la hora de comparar la mortalidad entre hombres y mujeres, la mayor parte de muertes militares se concentran en los varones. Las Figuras 4.4 y 4.5 muestran un claro descenso de la natalidad comentado en el epígrafe anterior, en donde se puede apreciar cómo pasa de haber más de 1.300.000 personas de 0-4 años en 1930 a unas 1.140.000 en 1940.





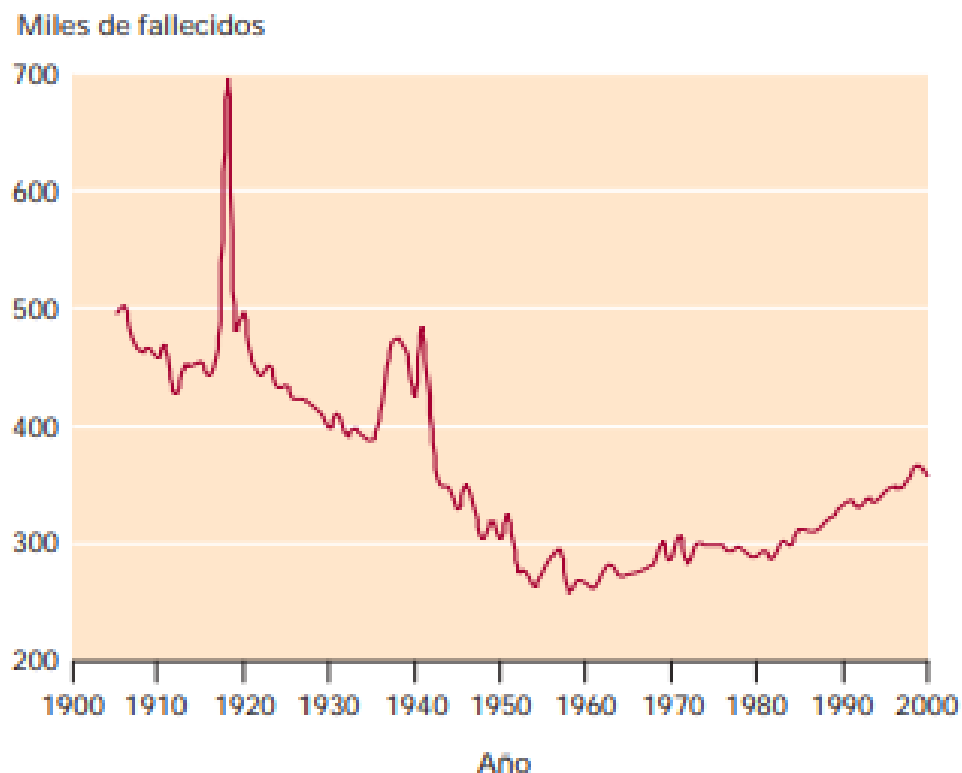
**Figuras 4.4.** Pirámide de población española correspondiente al año 1930  
(Instituto Nacional de Estadística)



**Figuras 4.5.** Pirámide de población española correspondiente al año 1940  
(Instituto Nacional de Estadística)



Además el estudio anterior sobre las víctimas mortales en la Guerra Civil Española, cifra en 200.000 las personas fallecidas como consecuencia de la represión. De las cuales se calcula unas 50.000 de la zona republicana, contabilizando unas 100.000 las producidas en la zona sublevada, más unas 50.000 ejecuciones debido a la represión por parte del lado franquista tras la guerra. Todas estas muertes como consecuencia a la guerra civil se observan en la Figura 4.6 en la que podemos apreciar un claro incremento de los fallecimientos durante el periodo de la guerra civil, tan solo por debajo del pico que hubo entre 1918 y 1920 atribuido a la Gripe española.



**Figura 4.6.** Número absoluto de fallecimientos en España durante el siglo XX.  
(Instituto Nacional de Estadística)

Tras la guerra civil, la evolución de la economía fue un desastre, debido a una crisis más larga e intensa que las que sufrieron la mayoría de países europeos tras la Segunda Guerra Mundial y la cual impidió que España fuera capaz de volver a los niveles económicos previos a la guerra hasta la década de los cincuenta. Como consecuencia de esta crisis se produjeron una gran caída de la producción y del consumo, así como un racionamiento de los bienes de primera necesidad hasta 1952. Los españoles vivían en un día a día



caracterizado por la miseria y las enfermedades (originado un grave efecto en la natalidad, y en el crecimiento de la población).

La economía española se había distinguido por estar basada en el proteccionismo durante años anteriores, pero todo eso cambiaría en 1939 con la llegada de la autarquía.

Caracterizado por:

- Una política industrial fuertemente intervencionista. Se llevaron a cabo mecanismos de control sobre licencias de apertura y ampliación, precios de bienes y productos, así como su racionamiento.
- En el ámbito del comercio exterior se tomó la decisión de establecer un comercio de carácter bilateral, con el uso de controles muy directos sobre el tipo de cambio de la peseta, exigida por las autoridades de canje de divisas.
- Se llevaron a cabo políticas monetarias, pero debido a la escasez de ahorro interno, así como cierre de mercados de capitales, se vieron forzados a poner en marcha políticas expansionistas de efecto inflacionista con la función de financiar el sector público.

La consecuencia de todas las muertes que dejó la guerra civil, así como, la económica autárquica de los años siguientes, junto con todas las medidas que se llevaron a cabo, produjeron una reducción de la tendencia de crecimiento de la población (Tabla 4.2), y también una disminución de la natalidad debido a las dificultades para sobrevivir durante los años de post guerra.

**Tabla 4.2.** Crecimiento total de la población de 1930-1950  
(Instituto Nacional de Estadística)

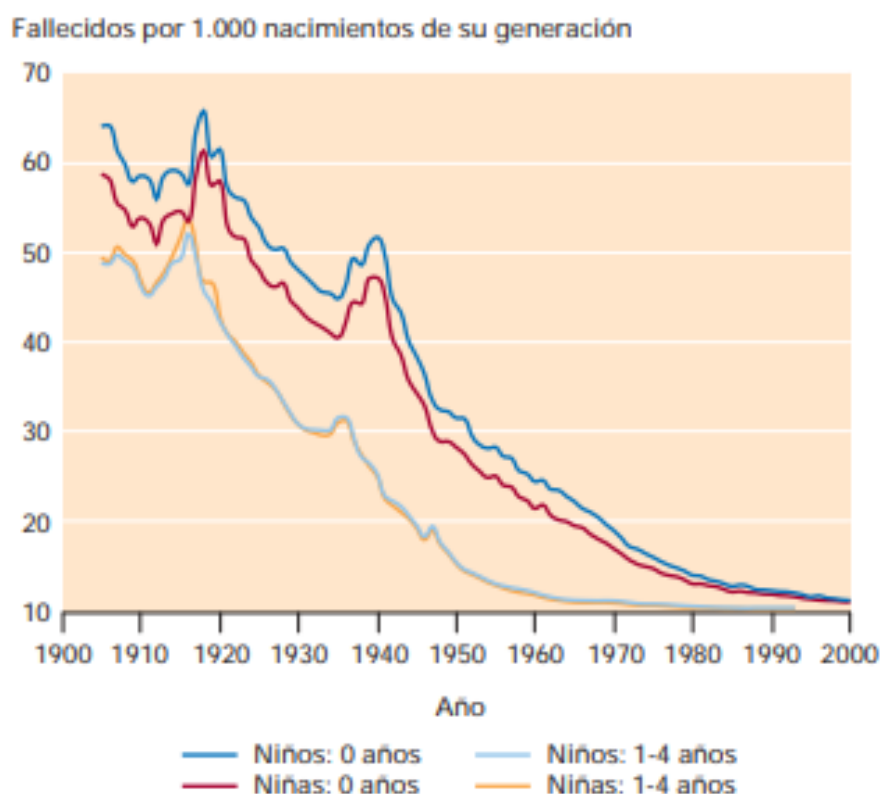
Años	Varones	Mujeres	Total	TCV	TCM	TCT
1930	11.540.898,00	12.088.594,00	23.629.492,00	100,00%	100,00%	100,00%
1940	12.491.274,00	13.524.633,00	26.015.907,00	108,23%	111,88%	110,10%
1950	13.469.684,00	14.507.071,00	27.976.755,00	116,71%	120,01%	118,40%

## 4.3 Periodo 1950-1970

La mortalidad siguió su tendencia decreciente durante este periodo. En 1963 gracias a la Seguridad Social, entró en vigor una sanidad pública que estaría generalizada para la



mayor parte de la población. Otro gran éxito fue la reducción de la mortalidad infantil, que pasó de un 64,2% en 1950 a un 29,5% en 1965, y a un 12,47% en 1980 (Figura 4.7).

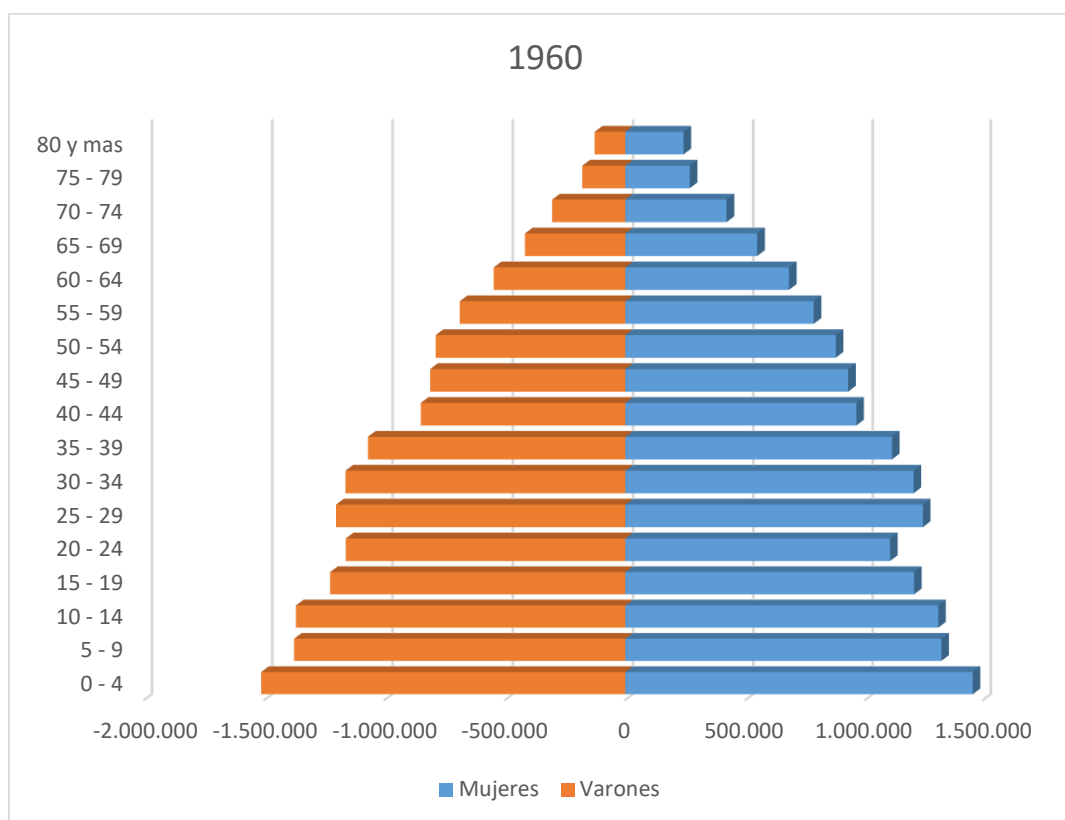


**Figura 4.7.** Evolución de la mortalidad por cada 1.000 nacidos (0-4 años) durante el siglo XX. (Instituto Nacional de Estadística)

Debido a un gran crecimiento económico, se produjeron disminuciones en la tasa bruta de mortalidad. La disminución de la mortalidad respecto a años anteriores se tradujo en un aumento de la población joven sin precedentes, provocando así el fenómeno denominado Baby Boom (Figura 4.8, en la que se observa un claro aumento en la densidad de población joven). Aunque se trata de un fenómeno de gran importancia, llegó 10 años tarde respecto al resto de economías Occidentales.

Este crecimiento de la población joven se puede observar en la Figura 4.8. con un claro aumento en la densidad de población en el rango de 0-4, 5-9 y 10-14 años respecto al resto de población con mayor edad.

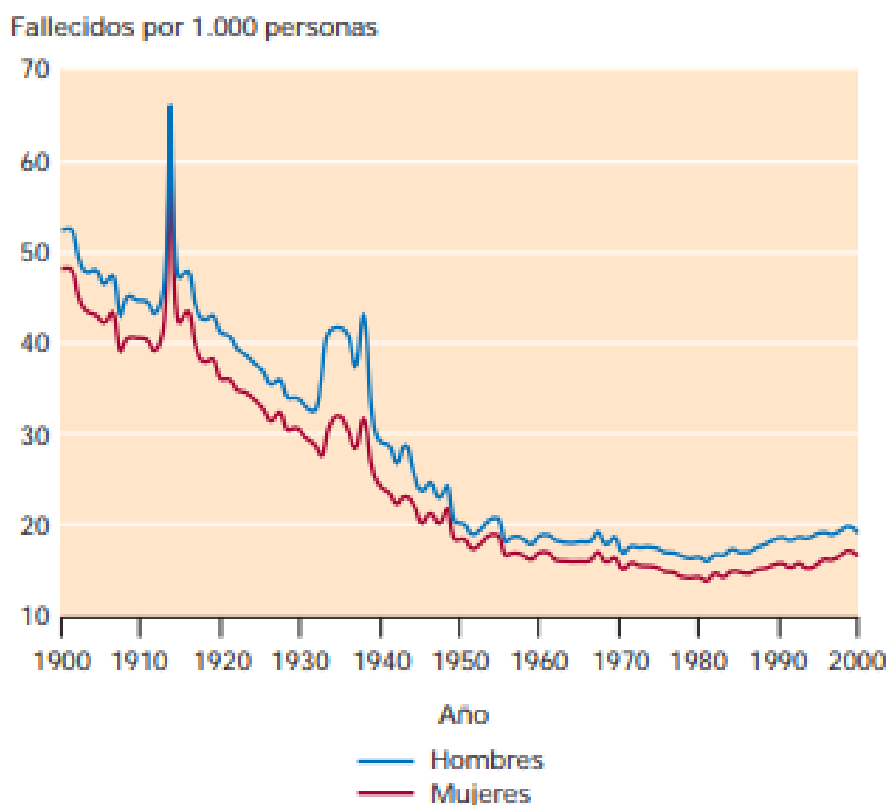




**Figura 4.8.** Pirámide de población en 1960  
(Instituto Nacional de Estadística)

La tasa de natalidad se mantuvo mientras que la tasa bruta de mortalidad siguió disminuyendo (Figura 4.9) pasando de un 11,4% en 1951, un 8,4% en 1965 y un 7,77% en 1981. Como consecuencia el saldo vegetativo superó el 10% en todos los años de este periodo. Este aumento del crecimiento vegetativo siendo uno de los más importantes de la historia de España, ya que no se había visto nunca antes.





**Figura 4.9.** Evolución de la tasa bruta de mortalidad en España de 1900 a 2000.  
(Instituto Nacional de Estadística)

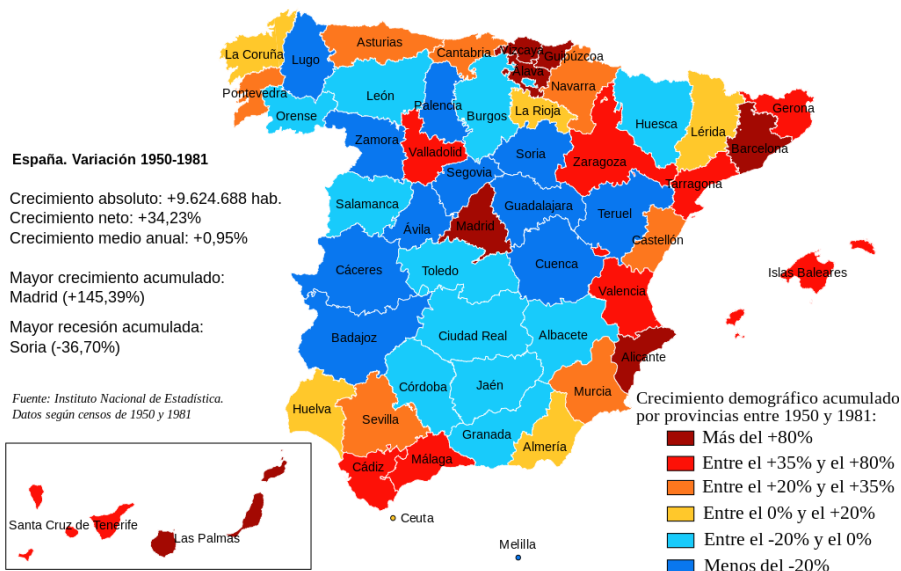
En 1959, una vez llevado a cabo el Plan Nacional de Estabilización Económica, el gobierno volvió a permitir la emigración hacia Europa, y lo fomentó mediante la creación de instituciones (Instituto Español de Emigración). La emigración hacia Europa tomó un carácter masivo cuya principal fuente de población era los campesinos poco cualificados. Los destinos de este sector de la población eran sobre todo Alemania, Francia y Suiza. El rango de edad de estas personas oscilaba entre 15 y 55 años. Los emigrantes no solían estar más de tres años, salvo aquellos que residían en Francia. A partir de 1967, se produjo una reducción de la corriente migratoria (debido a la exigencia de personal más cualificado por los países), y se detuvo completamente con la crisis del petróleo de 1973, lo que produjo un factor retorno de muchos de los inmigrantes. Esto también produjo una reducción de la emigración hacia América en 1959, hasta casi llegar a anularse.

Por otra parte, se produjo un éxodo rural del campo a la ciudad entre 1950 y 1981, que fue el toque final para urbanizar a la sociedad española por completo. Este movimiento originado por el exceso de mano de obra en el campo, y que se estaba agravando debido



a los inicios de la mecanización agraria, acabo viendo su solución mediante la expulsión de esta mano de obra sobrante a la ciudad. Estos flujos se daban sobre todo de las zonas rurales a los focos de provincia, con algunos destinos claros como eran los focos de desarrollo, como la zona de Cataluña, País vasco. Madrid, y hasta las zonas más industrializadas de la costa como podía ser la Comunidad Valenciana. Esto dio origen a grandes descompensaciones. Por ejemplo, durante este periodo, la comunidad de Madrid ganó 2.800.675 habitantes, y la de Barcelona 2.386.615. Sin embargo, esto causó que unas 23 provincias perdieran de manera absoluta población, este es el caso de Extremadura, Castilla y la Mancha, Castilla la Vieja, gran parte de Andalucía y Aragón. Este éxodo rural o movimientos poblacionales, se puede observar en la Figura 4.10, en la que se aprecia como las principales provincias como Madrid, Barcelona o todo el País Vasco han aumentado su crecimiento demográfico en más de un 80%, además de otros focos costeros como son zonas de la comunidad valenciana, Cataluña e islas canarias entre un 35% y un 80%, así como algunas capitales de provincia como Zaragoza o Valladolid, dejando de esta manera algunas zonas de interior y rurales de España ( Soria, Segovia, parte de Galicia, Extremadura o gran parte del sur) con un crecimiento demográfico negativo.

### VARIACIÓN DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA 1950-1981



**Figura 4.10.** Crecimiento demográfico acumulado por provincias 1950-1981  
(Wikipedia- Evolución demográfica moderna de España)



Estos movimientos migratorios completamente desiguales, provocaron un incremento de las diferencias de densidad en la distribución poblacional, especialmente en una zona de interior más despoblada y agraria, y las zonas costeras y grandes capitales de provincia como Madrid y Barcelona, con densidades de población muy elevadas.

Dentro del ámbito económico, uno de los principales acontecimientos de este periodo fue la apertura al exterior. Debido a factores de carácter internacional, como el valor geográfico de España, y algunos factores internos con medidas de carácter aperturista, además de diversos cambios en la vida empresarial y de la administración pública, los cuales reflejan el correcto funcionamiento y liberalización de las principales causas de crecimiento en la economía española, que se encontraban prácticamente destruidas desde la guerra civil. Todo esto dio origen a una notable recuperación de las posiciones a finales de los años cincuenta en comparación con las grandes economías.

Debido a circunstancia económicas, agotamiento en las reservas del Banco de España incapaces de hacer frente a toda la deuda, fuertes aumentos en el nivel de inflación y un gran desequilibrio presupuestario, al gobierno no le quedó más remedio que poner en marcha una política económica autárquica en 1957.

De esta manera se puso en marcha un plan de estabilización para recobrar la estabilidad económica necesaria. Se trataban de medidas tanto liberalizadoras como algo austeras en algunos aspectos de la política.

- Posibilidad de conversión de la peseta acompañado de un crédito exterior.
- Aumento en los tipos de interés, limitaciones en créditos bancarios, así como la congelación de salarios, con el objetivo de reducir la inflación.
- Se atrajo inversión extranjera.
- Se puso en marcha una reforma fiscal con el objetivo de aumentar la recaudación.

Este conjunto de medidas adoptadas en 1959, tenían un objetivo mayor de un equilibrio externo e interno, originando un crecimiento económico, y demográfico sin precedentes durante los años venideros.

Este periodo venidero se le conoce como la época del desarrollismo de la década de los sesenta, la gran era del desarrollo económico español. Las tasas del PIB alcanzaron en términos reales el 7% anual, algo inexistente durante el siglo XX y que no se repetiría en el futuro.



Las bases para el amplio crecimiento que se originó durante esta década, surgieron gracias a la herramienta denominada de El Plan Nacional de Estabilización Económica de 1959. Durante los años sesenta, una vez puesto en marcha el plan de estabilización y obtener cierto equilibrio económico, España intentó llevar a cabo una liberalización económica, pero sin éxito. Los fuertes intereses corporativos junto a los veinte años de autarquía no dieron origen a ningún cambio, manteniéndose de esta manera los mercados con una fuerte intervención, manteniendo así muchos de los privilegios anteriores. No se permitió una competencia exterior debido a unos aranceles muy completamente proteccionistas, situación que no cesaría hasta 1986 con la entrada en la comunidad Económica Europea. Se lleva a cabo una calificación puesta en marcha por las autoridades políticas y económicas, cuyo objetivo es un incremento del crecimiento económico sin poner en peligro los intereses creados, consiguiendo así una mejora tanto en el sector exterior como interior, a través de una mejora en los niveles de vida de los ciudadanos, originando una Comisaria del Plan de Desarrollo.

Se pondrían en marcha tres planes de desarrollo:

- El primer plan de 1964 a 1967, cuyo objetivo era ser un plan de carácter global, mejorando de esta manera los recursos potenciales de la economía española y el desarrollo regional.
- El segundo plan de 1968 a 1971, el cual repetía las líneas del anterior, introduciendo mecanismos de señales de alerta para poder llevar a cabo las medidas necesarias y de esta manera mantener la estabilidad. Se centraba sobre todo en la tasa de inflación, la cobertura del comercio exterior, las reservas, oferta monetaria, el índice de producción industrial y el desempleo.
- Por último, el plan de 1972 a 1975. Era el más ambicioso. Se llegó a prever un crecimiento del 7% anual, mediante la modernización de la economía española. Aunque todo esto se vio truncado debido a la crisis de 1973, junto al final del franquismo

España consiguió un alto nivel de crecimiento económico de 1964 a 1973, llevando a transformar la estructura productiva del país, pasando de ser un país con una base agraria a un país más desarrollado, cuya producción estaba basada en la industria, con focos de población en las zonas urbanas.



Todo esto dio origen a un incremento tanto económico como demográfico. Esto se ve reflejado en el crecimiento de la población española, que alcanzó casi niveles del 4,8% anual, igualando a los principales países industrializados europeos. Un gran incremento del turismo en España de 1964-1973, cuyos ingresos supusieron millones de dólares, un aumento de la emigración de millones de españoles hacia Europa entre 1962-1973, lo que supuso una válvula de escape a la tasa de desempleo de España.

## **4.4 Periodo 1970-2000**

En 1973 comenzaría la crisis del petróleo, cuyo origen se debió a la subida del precio del petróleo. Esto tuvo graves repercusiones en España, debida a su clara dependencia sobre este al ser un país no productor de energía. Este impacto sobre la economía española supuso el fin del periodo de gran expansión vivido en 1960. La muerte de Franco dio paso a una transición política, la cual trajo una inestabilidad que potenció todavía más la crisis.

Esta crisis del petróleo sumió a la mayoría de economías industriales en una contracción de su economía, debido a su dependencia por el petróleo, que vino acompañada de un aumento generalizado de la inflación y un desequilibrio en sus balanzas de pagos. En cuanto a España su tasa de crecimiento fue parecida a la del resto de países europeos. El problema se concentró en la tasa de inflación, la más alta de todas. Además, había que sumarle la inversión y un mayor retroceso en el empleo, que junto a la tasa de paro situaron a España en cabeza respecto a las europeas.

En 1977 las características negativas de la economía de España, se agudizaron todavía más, llevando al país a una auténtica depresión y una situación dramática, dando paso a paralizaciones en la actividad general, aumento de la tasa de paro, unos niveles de inflación nunca vistos, y que alcanzaron tasas de crecimiento, algunos meses, del 44.7%, casi 30 puntos de diferencias con los países de las economías europeas, añadiendo un endeudamiento exterior que parecía no tener fin. Para ser más precisos, nuestro PIB creció del 0,6% en 1976 al 1,5% en 1975, había más de 800.000 parados, por consiguiente, la deuda pública llegó a superar los doce mil millones de euros.

A todo esto, cabe añadir el déficit de la balanza de pagos por cuenta corriente, que se encontraba por encima de 5.000 millones de euros y la pérdida de divisas se acentuaba, además la deuda pública se había llegado a triplicar en los últimos años y que ascendía a



12.000 millones de euros, y al mismo tiempo la población española tenía que hacer frente a las diversas condiciones sociales derivadas de los cambios políticos que conducían al sistema democrático.

Durante este tiempo se originaron acciones políticas en Europa sin precedentes, que revistieron gran importancia.

Una de ellas fueron las aspiraciones de España por incorporarse a las Comunidades Europeas. La llegada de la democracia originó un gran impulso, con tal propósito, el gobierno de 1977 (presidido por Adolfo Suárez) solicitó, el 26 de julio de 1977, la entrada a la CEE (hoy conocida como Unión Europea), esta se vería llevada a cabo ocho años después, el 12 de junio de 1985, con la firma de Adhesión en Madrid y la entrada efectiva en la Comunidad Económica el 1 de enero de 1986. Desde este hecho, se ha producido un gran incremento en el bienestar de la población española, debido a un creciente de nuestra economía generado por grandes avances económicos y sociales.

El 27 de octubre de 1977 se suscriben los pactos de la Moncloa, por el gobierno que se encontraba al mando y los principales partidos con representación parlamentaria. Se trata de un hecho de gran importancia cuyo objetivo era la creación de un consenso político y social necesario para la reactivación económica del país. Algunos de estos cambios de carácter drástico fueron un aumento de la flexibilidad en el despido, el derecho a las asociaciones sindicales, la fijación de un límite de crecimiento para los salarios, un contenido de masa monetaria, devaluación de la peseta y la reforma del sistema tributario, con el objetivo de contener el déficit público y conseguir un sistema más flexible, así como el uso de medidas de control financiero a través del Banco de España debido al elevado riesgo de quiebras bancarias y salida de capitales al exterior. Aunque la mayoría de estos efectos se vieron lastrados por la crisis del petróleo.

En 1993, se produjo una pequeña recesión en la que el PIB español sufrió una contracción del 1,1%. El PIB siguió en tasas negativas, hasta el tercer trimestre de 1993 en el que se logró un aumento del 0,9%.

Las causas demográficas de estos sucesos económicos fueron un hundimiento de la tasa de fecundidad desde 1976, por a las múltiples crisis y problemas sociales de esta época, lo que provocó que el crecimiento de la población española se derrumbara, llegándose a prever un crecimiento negativo para 2030. Otra de las causas de un menor crecimiento



demográfico fue la disponibilidad de métodos anticonceptivos reduciendo de esta manera la tasa de natalidad. Sin embargo, esto cambió debido a la llegada de inmigrantes a finales de los años noventa, incrementando en gran medida el número de habitantes, de hasta casi un 1,7% anual desde 2001, propia de países africanos o asiáticos. Esto también afectó al saldo vegetativo, que creció debido a la mayor tasa de fecundidad de los nuevos inmigrantes.

**Tabla 4.3.** Evolución de crecimiento población de 0-4 años (1970-1990).  
(Instituto Nacional de Estadística)

Años	Varones	Mujeres	Total	TCV	TCM	TCT
1970	16.641.956,00	17.399.033,00	34.040.989,00	100,00%	100,00%	100,00%
1980	18.246.990,00	18.853.620,00	37.100.610,00	109,64%	108,36%	108,99%
1990	19.039.784,00	19.813.443,00	38.853.227,00	104,34%	105,09%	104,72%

En la Tabla 4.3 podemos observar como la tendencia de crecimiento de la población de 0-4 años, aumentó de manera moderada, casi un 9%, de 1970 a 1980, pero debido a la llegada de múltiples crisis, y nuevos métodos anticonceptivos se produjo una reducción de la misma de más de un 4%, es decir una desaceleración del crecimiento de 1980 a 1990.



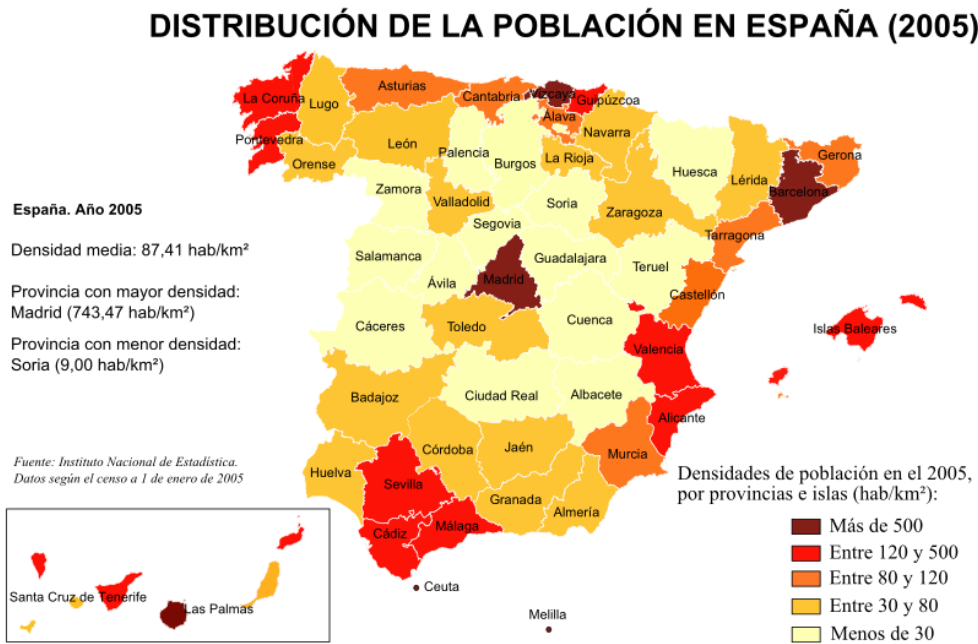
## **5. Evolución demográfica y económica en España. Siglo XXI**

### **5.1 Periodo 2000-2008**

Durante este periodo el crecimiento del PIB se vio en alza, consiguiendo un crecimiento medio del 3,5% anual, como resultado de una época de crecimiento fuerte y controlado en el tiempo. El origen de este crecimiento sin precedentes se puede explicar a través de dos hechos, el primero de gran importancia, la entrada por parte de España en la unión económica y monetaria de la unión europea, gracias al cumplimiento de los criterios de Maastricht (requisitos necesarios que debe tener un país para entrar en la eurozona, y poder formar parte del euro sistema). La entrada en la unión europea estimuló una bajada en los tipos de interés y se originó un aumento de la confianza en España por parte de los inversores, que como consecuencia se vio reflejado en un aumento del número de créditos solicitados por las empresas y particulares, provocando grandes mejoras en el sector económico español, que vio disminuir el desempleo hasta el 8% y aumentar su tasa de ocupación hasta el 66%. Durante este periodo debido a la caída de los tipos de interés se produjo un aumento de los precios de más de un 30% en términos reales, produciendo así una burbuja inmobiliaria.

Otro hecho que contribuyó al crecimiento durante este periodo, fue la llegada masiva de inmigrantes entre los años 2002 y 2007 atraídos por el auge de la economía española, reimpulsando el consumo y después la demanda de viviendas. El impacto de esta llegada tuvo gran importancia en la economía española, con una aportación al PIB de un 33%. Además, esto provocó un fuerte aumento de la concentración de población en las grandes ciudades y zonas costeras. En la Figura 5.1, que recoge la distribución de la población española en 2005, se aprecia lo comentado con anterioridad. En la Figura 5.1, que recoge la distribución de la población española en 2005, podemos observar lo comentado con anterioridad. Este mapa muestra como una gran parte de la población se encontraba en estas zonas, destacando Madrid, Zaragoza y regiones costeras como Comunidad Valenciana, Barcelona, algunas partes del sur y de Galicia.





**Figura 5.1.** Densidad de población en España (2005).  
(Wikipedia- Evolución demográfica moderna de España)

En definitiva, podemos concluir que este periodo estuvo caracterizado por un crecimiento excepcionalmente alto, provocado por la llegada de una gran masa de inmigrantes atraídos por las mejoras económicas y sociales que España les brindaba, así como una mejorar de carácter económica muy importante gracias a la entrada de la unión economía y monetaria de la unión europea.

## 5.2 Periodo 2008-2014

Este periodo está caracterizado por el inicio de una crisis económica mundial en 2008 que finalizaría en 2014, y la cual afecto en gran medida a la economía española. Su origen se encuentra en Estados Unidos en el año 2006 debido a la explosión de la burbuja inmobiliaria que habían tenido durante años, recibiendo el nombre de “Crisis de las hipotecas subprime”. Las consecuencias de esta crisis empezaron a ser visibles en 2008, siendo uno de los principales afectados el sistema financiero de Estados Unidos, seguido del sistema internacional, originando una grave crisis de liquidez, una crisis alimentaria global, así como grandes caídas bursátiles como la de 2008, produciendo una crisis de escala global, que afectó a la mayoría de los países desarrollados, recibiendo el nombre de “Gran Recesión”.



La economía española fue una de las más dañadas por la crisis, siendo de los países más tardíos en recuperar los niveles previos en algunas de sus variables económicas previas a la crisis (no sería hasta 2017). Otra característica indirecta de la crisis fue el aumento de la desigualdad.

La crisis de 2008 supuso para España un duro golpe económico, que atrajo a numerosos problemas como la explosión de la burbuja inmobiliaria, una crisis bancaria en 2012 y un aumento de la tasa de paro. Todo esto derivó en una serie de movimientos sociales con el objetivo de una reestructuración del sistema económico y social español. Para ello se llevaron a cabo medidas como la reducción y limitación de crédito a las familias, y pequeños empresarios, puesta en marcha de políticas de gasto para la reactivación económica. Adema cabe añadir otros problemas que empeoraron la situación de la crisis, como el aumento del déficit público, una corrupción política sin precedentes, caídas en la productividad y competitividad, así como la alta dependencia del petróleo comentada anteriormente.

Respecto al origen de la crisis, podemos hablar sobre un contexto económico mundial, influido por un ajuste brusco tras el pinchazo de la burbuja inmobiliaria de la construcción. Una caída generalizada en el precio de la vivienda y un aumento del desempleo generó impagos por parte de los cuídanos, que no podían hacer frente al pago de las hipotecas. Esto dio lugar a un aumento de los embargos de locales y segundas residencias, además de primeras vivencias durante este periodo de crisis.

Otra causa bastante importante de la crisis, fue el aumento de la inflación, generado por la falta de recursos energéticos que sufría España, como país dependiente de importaciones energéticas. Esto conllevó que en junio de 2008 la inflación acumulada era del 5%. El pinchazo de la burbuja inmobiliaria junto a la dramática caída del petróleo entre 2003 y 2008, consiguieron que España estuviese en riesgo de deflación. De hecho, en 2009 alcanzó la tasa de inflación más baja durante los últimos 40 años, alcanzando la deflación en marzo de 2009.

En octubre de 2010, se seguía manteniendo la contracción económica a la vez que aumentaba la inflación. Durante 2011 y 2012, los precios aumentaron un 3,5%, además de un incremento del desempleo, lo cual fue un duro impacto para los españoles.



Como consecuencia, la crisis afectó en gran medida a nuestro sistema bancario, considerado por los economistas, como uno de los más sólidos entre las economías europeas. Estos análisis resultaron erróneos, debido a algunos factores como la burbuja inmobiliaria en España, un nivel de provisiones del banco muy escaso, y una actuación casi nula por parte del banco de España.

En cuanto a las consecuencias económicas de la crisis podemos observar un aumento de la desigualdad, que afectó a toda la población entre 2007 y 2011, pero en una mayor medida a los pobres. El 10% de la población con menos poder adquisitivo disminuyó su ingreso anual en un 42,4% mientras que el 10% con más poder adquisitivo solo se le redujo en un 5,6%, convirtiendo a España en el segundo país con mayor desigualdad económica de toda la Unión Europea. Además del aumento de la desigualdad, la crisis también originó una reducción del consumo privado, más concretamente del consumo de alimentos, contrayéndose el consumo de alimentos de 2008-2013 en un 19,6% en términos reales.

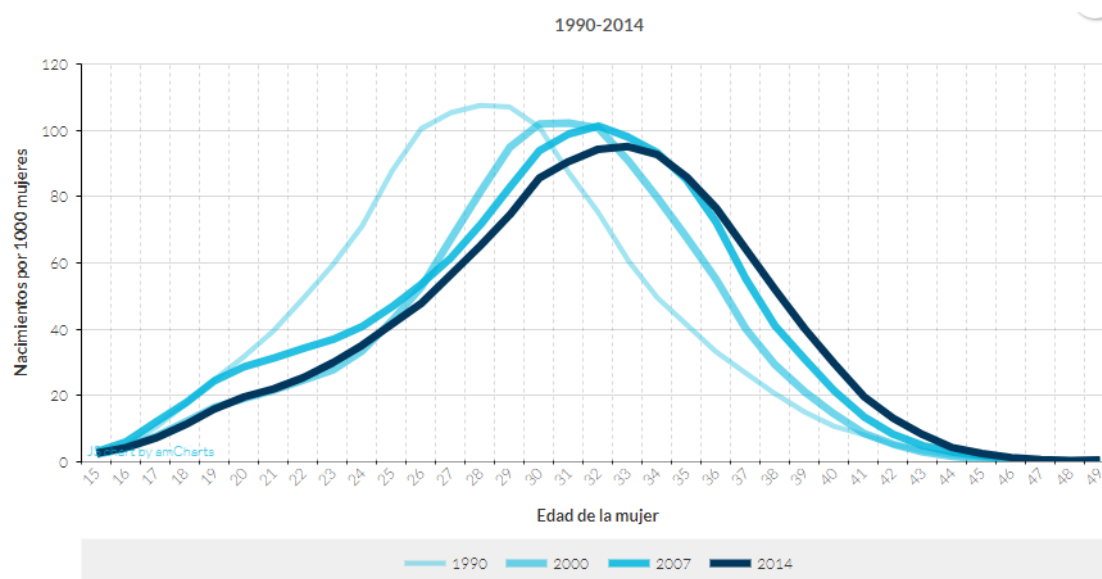
En el aspecto demográfico se produjo una ralentización del crecimiento desde 2008 y un descenso del volumen poblacional en 2012, junto a un saldo migratorio negativo y un saldo vegetativo muy escaso. Inusualmente, la mayoría de inmigrantes que llegaron a España en época de bonanza volvieron a sus países de origen, también emigración de españoles aumento considerablemente.

Estos momentos de crisis, desembocaron en desempleo, incertidumbre económica, una reducción de los nacimientos, y la disuasión de muchas parejas a contraer matrimonio. Durante este periodo la edad media del matrimonio aumento de 30,2 a 32,3 años entre las mujeres, y de 32,4 a 34,4 en los hombres.

Como resultado de la crisis creciente y el descenso del número de matrimonios, así como la dificultad de mantener a más hijos, se produjo un claro descenso en la tasa de fecundidad, colocando a España en la cabeza de los países con tasas de fecundidad más bajas del mundo. La recuperación de la fecundidad que estaba viviendo España se vio truncada por la crisis de 2008, lo que produjo un descenso del número medio de hijos por mujer de 1,44 a 1,32, además de la edad media en la que las mujeres daban a luz a su primer hijo, de 29,5 años a 30,5. Este descenso de la fecundidad tuvo un mayor impacto en las mujeres jóvenes, población inmigrante y aquellas personas con dificultades económicas. Esto se observa en la Figura 5.2. Se representa la tasa de fecundidad de las



mujeres españolas en función de su edad en los años 1990, 2000, 2007 y 2014; muestra como la crisis además de reducir la fecundidad también retrasó el pico de la edad en la que las mujeres deciden quedarse embarazadas.



**Figura 5.2.** Tasa de fecundidad por edad para los años 1990, 2000, 2007 y 2014.

(Saldos vegetativo y migratorio: INE: Movimiento Natural de la Población)

Aunque la crisis causó un claro deterioro en las condiciones de vida de algunos de los grupos sociales, la esperanza de vida no se ha visto de manera aparente perjudicada. Sin embargo, si comparamos algunos estudios, como las encuestas nacionales de salud de 2006 frente a las de 2011/2012 podemos observar un aumento del tiempo de vida ganado de las personas de 65 años, sin embargo, se trata de un tiempo con grandes dificultades, sobre todo en el caso de las mujeres a raíz de las desigualdades existentes durante esa época las cuales se acentuaron durante los periodos de crisis.

En resumen, en el ámbito demográfico, la crisis ha tenido un efecto leve en lo que a indicadores demográficos se refiere, con excepción del descenso de la población y los cambios migratorios.

### 5.3 Periodo 2015-2021

Una vez llegado el final de la crisis, en el año 2014, la economía española empezó a recuperarse del duro golpe que había recibido. Esta recuperación duraría desde 2014-2015 hasta el año 2017 cuando el FMI anunció que España ya había recuperado los niveles



económicos previos a la crisis. En 2015 nuestro PIB paso del 1,4% de crecimiento del año anterior al 3,4%, todo un avance. Pero esto no sería todo, ya que en 2016 obtuvo un crecimiento del PIB del 3,3% y en 2017 de un 3% (algo más moderado).

Pero no fueron todo noticias buenas, ya que durante 2018 el FMI anunció que el periodo optimista que estábamos viviendo llegaba a su fin debido a un descenso en el consumo, sobre todo por parte de los hogares, debido a la caída de los salarios y el aumento de la inflación. Una balanza por cuenta corriente que, aunque había vuelto a obtener superávit a partir de 2013, comenzó a retroceder durante el año 2015 a causa de un descenso en el nivel de exportaciones. Y un claro retroceso de la inversión debido a la formación de una pequeña burbuja financiera en torno al sistema inmobiliario, la cual había aumentado hasta 2018 alrededor de un 5% anual.

A todos estos malos datos tenemos que sumarle la tasa de empleo, que nunca fue buena. Aunque haya disminuido desde 2013 con un 27% hasta el 15% de 2018, seguimos siendo el país con la segundana tasa más grande de la Unión Europea. Además, esta situación de paro se agrava en el caso de las personas jóvenes poco cualificadas. Esta tasa de desempleo seria aun mayor de no ser por la salida al extranjero de muchos españoles en busca de empleo por Europa. Cabe destacar que el salario medio español no ha parado de desplomarse durante los últimos años, a pesar de la clara recuperación económica, siendo junto a Grecia los únicos dos países de la Unión Europea que han recuperado el nivel de renta salarial que tenían antes de la crisis.

Aunque este nuevo modelo económico está lastrando por completo a la economía española, agravando aún más las diferencias entre el 99% de la población, con graves dificultades, y el 1% de la población más rica que cada día vive mejor, provocando un aumento desmesurado del gasto público para combatir la pobreza.

En cuanto al ámbito demográfico, esta salida de la crisis tan corta y pobre se traduce en un claro descenso en la tendencia del crecimiento de la población a lo largo de este periodo respecto a comienzos de siglo, como se observa. En la tabla 5.1, donde se aprecia como de 2000 a 2010 se tiene un crecimiento total del 11%, mientras que de 2010 a 2020 la tendencia se reduce a más de la mitad, siendo solo del 5%.



**Tabla 5.1.** Evolución de crecimiento población total durante el siglo XXI.  
(Instituto Nacional de Estadística)

Años	Varones	Mujeres	Total	TCV	TCM	TCT
2000	40.665.545,00	19.923.892,00	20.741.653,00	100,00%	100,00%	100,00%
2010	45.668.938,00	22.591.484,00	23.077.454,00	112,00%	113,00%	111,00%
2020	47.332.614,00	23.199.313,00	24.133.301,00	104,00%	103,00%	105,00%

Y un descenso claro de la natalidad, debido a los efectos de la crisis y a la escasa recuperación que ha mantenido las dificultades a la hora de tener más hijos, que se observa claramente en la tabla 5.2, con un crecimiento negativo en el rango de la población de 0-4 años de casi el -17% respecto a 2010.

**Tabla 5.2.** Evolución de crecimiento población de 0-4 años durante el siglo XXI.  
(Instituto Nacional de Estadística)

Años	Varones	Mujeres	Total	TCV	TCM	TCT
2000	965.495,00	912.757,00	1.878.252,00	100,00%	100,00%	100,00%
2010	1.238.752,00	1.168.497,00	2.407.249,00	128,30%	128,02%	128,16%
2020	1.034.882,00	977.003,00	2.011.885,00	83,54%	83,61%	83,58%

En diciembre de 2019, apareció un extraño virus en la ciudad china de Wuhan, que puso en jaque al mundo entero tan solo tres meses más tarde de su aparición. Sus consecuencias fueron miles de contagiados y fallecidos, hospitales completamente desbordados y economías en pleno colapso, siendo clasificada como pandemia por la OMS (Organización Mundial de la Salud).

El impacto del COVID-19 sobre España ha sido devastador, afectando de manera directa a la oferta de trabajo y a su cantidad. Causas como las medidas de confinamiento impidieron que muchos trabajadores pudieran trabajar con normalidad (salvo aquellos que podían hacerlo mediante el teletrabajo). Además, este confinamiento redujo en gran medida el consumo de bienes y servicios, reduciéndolo de manera drástica, produciendo el quiebre de muchas empresas, así como desaparición de puestos de trabajo, dando lugar a más de 80.000 despidos en algunos meses como abril, donde la media de años anteriores se encontraba entre 30.000 y 40.000.

Una vez finalizado el confinamiento, se pusieron en marcha medidas de restricción de la movilidad entre países, las cuales no ayudaron a la demanda de bienes internacionales, sobre todo aquellos relacionados con el sector turismo, los cuales son de gran importancia



para España, pero también en otros sectores como pueden ser los culturales, el comercio, transporte, etc.

A pesar de lo comentado con anterioridad, la tasa de paro subió 1,5 puntos en el segundo trimestre de 2020 según la EPA (Encuesta de Población Activa) del INE, aunque cayó 3,5 puntos en el mismo periodo (con claras diferencias entre hombres y mujeres).

¿A qué se debió este reducido impacto?. Principalmente a dos cuestiones: La primera debido a los ERTES (los cuales llegaron a más de un 90% en marzo y abril), ya que aquellas personas que se mantenían en ellos seguían siendo contabilizadas como ocupadas. La otra parte fueron las personas que perdieron su empleo los cuales debido a las limitaciones de movilidad no podían buscar trabajo, disminuyendo de esta manera el empleo, pero no el desempleo. Cabe destacar a quienes más les ha afectado el efecto del COVID-19 en el mercado de trabajo, han sido aquellos cuyos trabajos tenían una remuneración de uno salarios medios más bajos del sistema laboral. Otro aspecto negativo es el impacto que ha tenido sobre las personas jóvenes, los cuales se han visto más afectados por los efectos de la pandemia, muy probablemente debido a los contratos temporales, fáciles de rescindir, y aún más con mayor frecuencia en personas jóvenes que de mayor edad.

En conclusión, podemos sacar cuatro rasgos fundamentales. El primero, el efecto ha sido desigual en diversos sectores, mucho mayor en aquellos que necesitan el consumo de presencia física, especialmente el turismo. En segundo lugar, los mecanismos utilizados por el gobierno como el ERTE han contenido las cifras de paro, pero no ha sido suficiente. En tercer lugar, el impacto se ha dado tanto en los asalariados como trabajadores por cuenta propia. Por último y, en cuarto lugar, los efectos sobre el empleo efectivo y contratación, han ido mejorando a raíz de que mejoraba la situación sanitaria y se reducían las medidas de confinamiento y movilidad puestas en marcha.

En cuanto al PIB español se puede observar una caída durante el segundo trimestre de 2020 de un 17,8%, respecto al primer trimestre, el cual ya había caído un 5,2%, respecto al último de 2019. Hay que destacar que la economía española se ha recuperado durante el tercer trimestre y se espera que lo siga haciendo durante el cuarto (aunque dependerá de la evolución de la pandemia en España y las medidas que los gobiernos decidan poner en marcha).



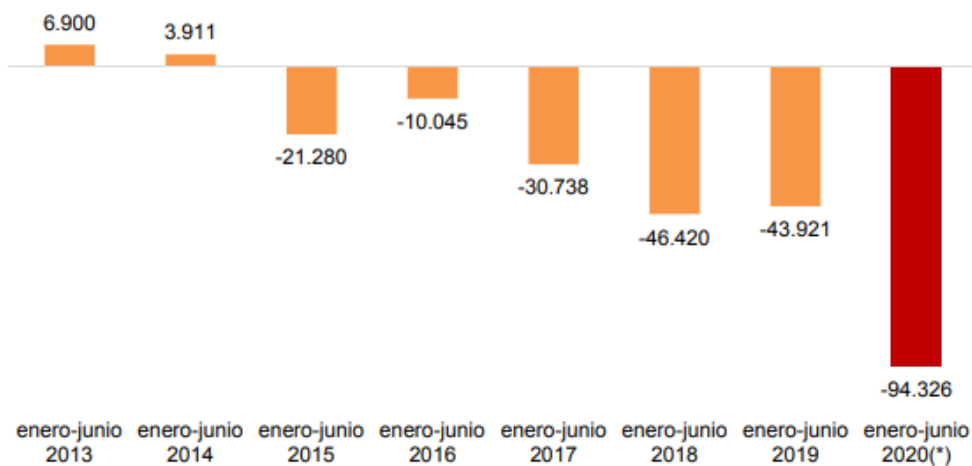
En cuanto al impacto del COVID-19 sobre las variables demográficas está siendo bastante negativo, alterándolas por completo, siendo uno de los componentes más afectados la tasa de mortalidad. Según el estudio “COVID-19: fallecidos por día en España 2020-2021” realizado por Abigail Orús (14 jun 2021) se cifra en 80.501 las persona fallecidas por el coronavirus en España en lo que llevamos de pandemia.

Otro efecto clave del COVID-19 ha sido el claro impacto que ha tenido sobre la baja tasa de fecundidad en España, reduciéndola aún más, algo malo para un país como España donde la tasa de fecundidad es de 1,23 hijos por mujer.

Los dos sucesos comentados anteriormente (El alto número de fallecimientos y el descenso de la tasa de fecundidad) producen un efecto negativo sobre el saldo vegetativo, produciendo una disminución del mismo, siendo negativo en 2019 de 57.000 personas, que aumento durante el primer semestre de 2020 en -94.326 personas. Este grave impacto en el saldo vegetativo se observa en la figura 5.3, en la cual apreciamos como a partir del final de la crisis de 2008 se ha producido un saldo vegetativo negativo debido a las secuelas que esta dejó, y que se atenuó en más del doble (Pasando de un mínimo de -46.420 personas a -94.326 personas) en 2020 debido a COVID-19

**Crecimiento vegetativo durante el primer semestre de cada año**

(\*) Datos provisionales



**Figura 5.3.** Crecimiento vegetativo durante el primer semestre de cada año  
(Instituto Nacional de Estadística)



## 6. Conclusiones

1. Desde el siglo XVI podemos observar como los censos de población ya jugaban un papel importante en el desarrollo de la sociedad española de entonces, con diversos objetivos, como una mejora en la recaudación de impuestos, en la búsqueda de sujetos de interés percheros, todo esto mediante la información de las autoridades de los municipios. No sería hasta el siglo XVIII cuyo objetivo de estos censos era el conocimiento de la población y sus principales características, intentando incluir de esta manera a todos los habitantes preguntándoles uno por uno.
2. En el siglo XIX la economía de España está caracterizada por una economía proteccionista basada en un sector industrial que se localizaba principalmente en las comunidades del País Vasco y Cataluña. Este proteccionismo se dio en gran parte de Europa. En el aspecto demográfico observamos un incremento de la población española (aunque inferior que en el resto de Europa) marcada por una disminución de la mortalidad debido a la reducción enfermedades infecciosas, y mejoras en el ámbito de la higiene.
3. Durante el siglo XX se pueden diferenciar diversas etapas en la sociedad española, todas ellas con una característica principal, la despoblación de las zonas más rurales a favor de las grandes ciudades y zonas costeras. La primera sería la época previa a la guerra civil de 1900-1930, en la que se puede observar un descenso de la mortalidad española, y un aumento en la natalidad. También cabe destacar movimientos migratorios de españolas hacia el exterior (Francia, Argentina...). El siguiente abarca de 1930 a 1950, acentuado por la guerra civil la cual tuvo un gran efecto sobre la mortalidad, además de un duro golpe para la economía y su recuperación durante los años cuarenta. Esto cambiaría de 1950 hasta comienzo del siglo XX donde se puede reflejar un crecimiento sin precedentes en el aspecto económico debido a la apertura al exterior, pasando de un país agrario a un país industrial y urbano. A esto cabe añadir el crecimiento demográfico por hechos como el Baby Boom, llegada de inmigrantes, y movilización de las zonas rurales a las urbanas, mejorando de esta manera el saldo vegetativo español. Este



crecimiento se vio un poco debilitado por algunas crisis como la del petróleo en 1973 o una pequeña recesión en 1993 del PIB español.

4. Durante el siglo XXI podemos ver un periodo de crecimiento fuerte y prologando de 1995-2007, con una media del 3,5%, junto con algunos hechos importantes como la entrada de España a la Unión Europea. Además de estos aspectos económicos cabe destacar la llegada masiva de inmigrantes desde los años 2002 a 2007 lo que originó un periodo de crecimiento poblacional excepcionalmente alto debido a esta llegada. El periodo de 2008-2014 está caracterizado por el comienzo de la crisis en 2008 que concluyó en 2014, dando origen a una crisis en el sistema bancario, aumento de la desigualdad, y disminución del crecimiento del país, asimismo se produjo una disminución de la población, y un descenso de la natalidad, con un saldo migratorio negativo y un saldo vegetativo muy escaso. No obstante, en resumen, el impacto demográfico ha sido relativamente modesto. También señalar que crisis actual del COVID-19 la cual ha devastado por completo nuestra economía, aumentando en gran medida el nivel de desempleo y disminución del crecimiento del PIB y alterado nuestras variables demográficas, con un gran número de muertos en este último año, y como consecuencia un descenso del saldo vegetativo.



## 7. Bibliografía

Primeros censos. (2020). *En Instituto nacional de estadística (INE)*. Recuperado el 20 de marzo de 2021 de <https://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/e245/p06/10/&file=1900.px>

Fondo documental. (2020). *En instituto nacional de estadística (INE)*. Recuperado el 20 de marzo de 2021 de <https://www.ine.es/inebaseweb/libros.do?tnp=71807>

Catastro de Ensenada (mediados del siglo XVIII). *Portal de archivos españoles. Ministerio de cultura y deporte-Gobierno de España*. Recuperado el 20 de abril de 2021 de <http://pares.mcu.es/Catastro/servlets/ServletController?accion=2&opcion=10>

García Ruipérez, M. (2017). *Toledo en las Respuestas generales del Catastro del Marqués de la Ensenada (1752)*. Extraído el 21 de abril de 2021 desde <https://www.toledo.es/toledo-siempre/documentos-interesantes/69-toledo-en-las-respuestas-generales-del-catastro-del-marques-de-la-ensenada-1752/>

Evolución demográfica moderna de España. 2021. En *Wikipedia, la enciclopedia libre*. Recuperado el 24 abril de 2021 de [https://es.wikipedia.org/wiki/Evoluci%C3%B3n\\_demogr%C3%A1fica\\_moderna\\_de\\_Espa%C3%B1a#La\\_poblaci%C3%B3n\\_espa%C3%B1ola\\_en\\_la\\_segunda\\_mitad\\_del\\_siglo\\_XIX](https://es.wikipedia.org/wiki/Evoluci%C3%B3n_demogr%C3%A1fica_moderna_de_Espa%C3%B1a#La_poblaci%C3%B3n_espa%C3%B1ola_en_la_segunda_mitad_del_siglo_XIX)

Historia económica de España. 2021. En *Wikipedia, la enciclopedia libre*. Recuperado el 24 abril de 2021 de [https://es.wikipedia.org/wiki/Historia\\_econ%C3%B3mica\\_de\\_Espa%C3%B1a#Proteccionismo\\_y consolidaci%C3%B3n\\_de\\_la\\_econom%C3%ADa\\_espa%C3%B1ola\\_a\\_finales\\_del\\_siglo\\_XIX\\_y\\_principios\\_del\\_XX](https://es.wikipedia.org/wiki/Historia_econ%C3%B3mica_de_Espa%C3%B1a#Proteccionismo_y consolidaci%C3%B3n_de_la_econom%C3%ADa_espa%C3%B1ola_a_finales_del_siglo_XIX_y_principios_del_XX)

Martín Alargón, J. (2020). *La gran depresión de los 30: el error Berenguer y la Segunda República*. Extraído el 25 de abril de 2021 desde



<https://www.lainformacion.com/espana/crisis-gran-depresion-espanola-error-berenguer-segunda-republica/2812393/?autoref=true>

Ortega, J.A. Y Silvestre, J (mayo, 2005). *Las consecuencias demográficas de la guerra civil*. Extraído el 28 de abril de 2021 de [https://www.usc.es/estaticos/congresos/histec05/a2\\_ortega\\_silvestre.pdf](https://www.usc.es/estaticos/congresos/histec05/a2_ortega_silvestre.pdf)

Palafox, J. (28 de octubre de 1979). En los años treinta, España también fue diferente. *El País*. Recuperado de [https://elpais.com/diario/1979/10/28/economia/309913213\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1979/10/28/economia/309913213_850215.html)

Viciano Fernández, F. (2019). Mortalidad. En Departamento de Ciencias Socio-Sanitarias, Facultad de Medicina, y la Universidad de Sevilla: (pp. 83-85). Sevilla.

España y la Unión Europea. (2015). *En Ministerio de asuntos exteriores, Unión Europea y cooperación*. Recuperado el 29 de abril de 2021 de <http://www.exteriores.gob.es/portal/es/politicaexteriorcooperacion/unioneuropea/paginas/espue.aspx>

Castro Martín, T. Martín García, T. Abellán, A. Pujol, R. y Puga, D. (19 febrero, 2016). *¿Qué huellas ha dejado la crisis económica en la demografía española?* Extraído el 3 de mayo de 2021 de <https://blog.funcas.es/que-huellas-ha-dejado-la-crisis-economica-en-la-demografia-espanola/>

Pascual Cortes, R. (2019). *Los nacimientos se reducen en España un 29% desde 2008*. Extraído el 4 de mayo de 2021 de [https://cincodias.elpais.com/cincodias/2019/06/19/economia/1560939971\\_059402.html](https://cincodias.elpais.com/cincodias/2019/06/19/economia/1560939971_059402.html)



Palomo Garrido, A. (28 de noviembre de 2018). *El secreto de la recuperación económica en España y su coste*. Extraído el 15 de junio de 2021 de <https://ctxt.es/es/20181129/Politica/23067/aleksandro-palomo-fmi-crisis-econ%C3%B3mica-2008-espa%C3%B1a.htm>

Ocaña, C. Bandrés, E. Chuliá, E. Fernández, M.J. Malo, M.A. Rodríguez, C. Torres, R. (2020) . *Impacto social de la pandemia en España. Una evaluación preliminar*. Extraído el 15 de junio de 2021 desde <https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2020/11/Impacto-social-de-la-pandemia-en-Espa%C3%B1a.pdf>

Orús, A. (14 junio. 2021). COVID-19: fallecidos por día en España 2020-2021. Extraído el 15 de junio de 2021 desde <https://es.statista.com/estadisticas/1104277/fallecidos-a-causa-de-covid-19-por-dia-espana/>